

Biblioteca y Archivo
L. A. Navarro Cáceres
Iquitos

Iquitos - 1941

SUMARIO:

La Cultura del maestro (Editorial).
1—El Ministerio de Educación Pública felicita a "Trocha".
2—Los barrancos de Moyobamba—Francisco Izquierdo Ríos.
3—¿Que leen nuestros hijos?—Albérto Iberico Cobos.
4—Semblanzas Loretanas—Monseñor Claudio Bravo Morán.
5—Máximas Educadoras—P. Teodoro Rodríguez.
6—El antiguo y equivocado modo cronológico de enseñanza de la Historia-Julio C. de Pina Peña.
7—Amazonía (poema cosmogónico).-Francisco Izquierdo Ríos.
8—Trocha-(Acróstico) Antonio Alvarez.
9—La escritura y su importancia-Carlos Cavero Egúsquiza.
10—Recuerdos (poesía)-Julio G. Vergara.
11—El maestro moderno-Juan Ramírez Ríos.
12—Trocitos de Jungla-Daniel Guzmán Cepeda.
13—La enseñanza de la moral, su desarrollo en el niño y principios a que se sujeta-Luis Varela Lozano.
14.—Sinti, el Viborero (Cuento)-Francisco Izquierdo Ríos.
15—El Trabajo Manual-Clotilde V. de Barco.
16—Es un haragán-Máxime H. Kuczynski.
17—VOCES DE LA SIERRA:Tropel de montañas, José Varallanes. Cancionero Amazonense, Francisco Izquierdo Ríos.
18—"Costa, Sierra y Montaña", premiada en Iquitos-César Lequerica.
19—El pasado misterioso del Amazonas-Hibrain Vásquez.
20—Caoba o aguano-Carmen Mori de Acosta.
21—Las víctimas del minutero-Juan Alcibiades Zegarra.
22—Canción, Lope de Vega.-Fugacidad del tiempo, Quevedo y Villegas.
23—POEMAS SELVATICOS: Sachachorro, La Balsa-Carlos Morey Reátegui.
24—Me quedé pasmado-D. A. del Aguila.
25—Sinfonía Cósmica (poema)-B. Gregorio y Alonso.
26—CRONICA MAGISTERIAL: 8 de octubre y Fiesta de la Raza-Charla, por Isabel Aguilar.
27—Vitrina bibliográfica.
28—SUPLEMENTO INFANTIL, con 8 páginas nutridas y selectas.

L. A. Rávalo Cáceres
Iquitos - Perú

TROCHA

ORGANO MENSUAL DEL MAGISTERIO DE BAJO AMAZONAS

PEDAGOGIA — CIENCIAS — LETRAS — DIVULGACION POPULAR — INFORMACIONES

Con Suplemento Infantil

Patrocina la Asociación de Maestros — Auspicia la Inspección de Enseñanza

La Redaccion es responsable de la orientacion de la Revista, pero no de los puntos de vista de sus colaboradores

Suscripcion al trimestre: $. 2.00 — Número suelto de 60 páginas: $. 0.60

TIRAJE DE ESTE NUMERO: 500 EJEMPLARES

Toda correspondencia, al Redactor Responsable. (Inspección de Enseñanza. Nauta 15.—Iquitos)

REDACTAN:

Francisco Izquierdo Rios (Redactor Responsable)
Julio C. de Pina Peña
José Meza Lopez
Juan Ramirez Rios

ADMINISTRAN:

Benedicto Arévalo (Jefe de Administración)
Teobaldo Medina
Humberto Sotomayor
Julio G. Vergara

AÑO I — Iquitos, 30 de octubre de 1941 — No. 2

LA CULTURA DEL MAESTRO

Es una necesidad imperiosa—un imperativo categórico—que el maestro busque su perfeccionamiento espiritual; que lea libros, revistas, periódicos, de carácter pedagógico, como de cultura general. Hace poco decíamos en esta misma Revista que el maestro no debe hacer un modus vivendi del cargo que le confió el Estado.

Las postergaciones que sufrimos o el exiguo sueldo que percibimos, como consecuencia de nuestra propia realidad nacional y educacional, no nos dá derecho para cruzarnos de brazos y contemplar el paso de las horas; hay que estudiar, preocuparnos por trabajar, por conocer más a fondo nuestra profesión. Aquellos nuevos que entran al Magisterio no sólo deben hacerlo por el acicate del sueldo, sino por el espíritu de trabajar en bien de la Patria y que, por consiguiente, si no entienden muchas cosas de la profesión, deben interesarse por estudiar. No se concibe un artesano sin medios de trabajo; esta comparación es ya vieja y conocida por todos. Un carpintero qué hace sólo con tablas cuando le falta herramientas; el cepillo, la azuela, el formón, la sierra, etc. Un maestro también qué hace con el niño sino sabe qué le va a enseñar y cómo le va a enseñar. Todos conocemos la antigua frase de Rousseau: "Conoced al niño, porque de seguro no lo conocéis". Un maestro, luego, no sólo debe preocuparse por saber las materias que va a enseñar, sino que debe saber de Pedagogía, de Psicología Infantil,

de Organización Escolar, hasta conocimientos de Biología debe tener. Ser maestro, pues, no es cosa fácil. Por consiguiente, dentro de nuestras realidades ambientales y en esta hora de transición que vive el País, no vamos a exigir que los maestros sean unos perfectos técnicos, aunque debían serlo, como comprendemos, pero sí exigimos que siquiera se preocupen por estudiar, por conocer algunos aspectos científicos de la Educación. Maestros hay que jamás abren un libro de Pedagogía o un libro de cultura general, se dedican sólo a dictar sus clases como Dios les ayude, a la paporreta, memorísticamente. «El Tesoro Escolar» del maestro Vivar es todo para estos maestros. Los maestros, en su mayoría, como hemos constatado en los diferentes lugares en que hemos trabajado, entran a clase, toman este libro y empiezan a dictar los temas, sin omitir una coma, una palabra. O exigen que todos los niños compren este libro para ellos señalarles el tema para qne se aprendan de memoria y tomarles «el paso», como en la Escuela Antigua, Escolástica. Esta labor es nula. Las clases deben ser movidas, prácticas, objetivas, interesantes. Es inconcebible que hayan maestros todavía que enseñen a leer por el método del deletreo, que es anticuado y que no está dentro de las condiciones sicopedagógicas requeridas.

El maestro debe comprender que el problema educacional no sólo es de matricular niños en el plantel, como si tomáramos nota de un rebaño de ovejas, y luego de ir almacenando conocimientos en el alma de aquellos durante el año lectivo, sin ninguna medida u orientación científicas. El maestro debe conocer ampliamente el elemento con que vá a trabajar. Debe saber que el niño no es un hombre en miniatura, sino un ser en evolución, que tiene su vida propia, que tiene su mundo interior característico, sus intereses propios, sus vivencias, etc.; debe conocer su situación hogareña, sus antecedentes hereditarios; el medio social en que vive, cosa que sepa a qué atenerse, por ejemplo, ante sus reacciones, salvando así hasta circunstancias de carácter disciplinario. Debe llevar en una palabra un control científico del niño Debe preocuparse por saber qué niños en su escuela padecen enfermedades de la vista, de los oídos. etc., que le servirá hasta para organizar sus clases. Desde luego, volvemos a repetir, que, dentro de nuestra realidad, por falta de medios sobre todo, no se puede, por el momento, cumplir con las exigencias científicas de la Educación, pero sí el maestro debe conocer aquellas y realizar también las más posibles y que tienen más urgencia.

Comprendemos que nuestra situación económica, siempre precaria,—pues es proverbial que un maestro nunca goza de holgura económica—no permite hacernos de Bibliotecas; pero, de todos modos, debemos hacer un sacrificio para conseguir elementos que ayuden a nuestra cultura, de lo contrario quedamos en el nivel de seres sin aspiración, sin ansia de conocimientos Mientras el Estado pueda ayudar, en forma absoluta y completa al perfeccionamiento cultural, espiritual, del maestro, estableciendo Misiones Cultarales, Escuelas Normales, etc. nosotros debemos preocuparnos, pues, en forma particular, dentro de la medida de nuestras posibilidades, por ir consiguiendo ese perfeccionamiento, que es para nuestro propio prestigio y para el bien de la Patria.

C. E. T. A.
BIBLIOTECA
IQUITOS

Los barrancos de Moyobamba

Cuéntase que Santo Toribio de Mogrovejo llegó a las afueras de Moyobamba, en su afán de peregrinaje, al atardecer de un día..... I el Santo, en el paisaje de la tarde que moría, era cual mendigo viejo .....

A unas mujeres que recogían agua de un pozo, con ardiente sed, humildemente les pidió de beber..... Se negaron ellas.....I él, con paso silencioso, se alejó...¡Nun a por Santo le iban a tener!...I a distancia que podía ser oído por aquellas, después de mirar el cielo, —como exordio divino,— apoyado en su báculo de peregrino, cuando ya la noche llegaba con sus luceros blancos, maldijo a la Ciudad: que debía ser devorada por los barrancos.....

Así es la leyenda.

I desde entonces la Ciudad va siendo devorada por los barrancos día a día, que surgen cual monstruos hambrientos y horribles por todos sus barrios silenciosos y apacibles...I que cuando caen los aguaceros torrenciales, crece más, se agiganta más su voracidad; pues, desaparecen en sus fauces infernales casas y huertas, hermosos trozos de la Ciudad.....

Inmensos callejones, cual jardines misteriosos, callejones sombríos con árboles y pozos. Temibles en noches oscuras y de luna-llena o nueva-; pues, se dice que en sus antros y recodos viven los horribles diablos que asustan a todos y lloran su castigo las ánimas en pena.

F. Izquierdo Rios.

Recomendación a los maestros

Recomendamos a los maestros de la Provincia tengan presente la siguiente disposición radiotelegráfica del Director de Educación Común, doctor Alfonso Villanueva Pinillos:

«Inspector Enseñanza.—Iquitos. Como Supremo Gobierno está empeñado realizar intermedio dirección agricultura investigación estadística pre-censal pecuario objeto impulsar desarrollo industria ganadería en el país sírvase instruir maestros sobre dicha medida para que háganla conocer alumnos y vecinos efecto no estórbese medida de beneficio nacional.—Villanueva Pinilllos. Director Educación Común».

Los maestros deben darse cuenta de la inmensa bondad de esta disposición del Gobierno y, por consiguiente, procurar hacer comprender a sus alumnos y a los vecinos del lugar que deben prestar toda clase de facilidades a los que tienen que realizar esta labor. Sabido es que los habitantes de nuestros pueblos, haciendas, etc., por ignorancia, oponen, a veces, resistencia a trabajos de esta índole.

FELICITACION

Felicitamos sinceramente al compañero Luis A. Velásquez Portocarrero, auxiliar del C. E. de Varones No. 167 de esta Ciudad, por haber obtenido del Gobierno el reconocimiento de sus servicios por 11 años y cinco meses hasta el año 1934, que tomando en cuenta hasta la fecha suman 19 años y 1 mes.

Velásquez es un modesto maestro, cumplidor de sus deberes y que tiene cariño a su profesión.

RADIOGRAMA

de felicitación de la señorita Emilia Barcia, el más grande valor femenino de la Hoya Amazónica:

«Inspector Enseñanza. Iquitos.—Emocionadísima leí «Trocha» repartiendo ejemplares recibidos acepto honrosa distinción envíando sinceras felicitaciones por esfuerzo rogando trasmitir magisterio nuestra amada región. Saludos. Emilia Barcia».

Admoniciones

Formemos nuestra Escuela. Sólo élla podrá responder a las necesidades de nuestros niños. Sólo élla podrá hacer la grandeza de la Patria.

Suministremos al niño la dosis necesaria de conocimientos, Que éstos nunca excedan del limite de sus capacidades.

Enseñar al niño lo que puede saber, He ahi la medida de la Escuela Nueva.

Juiio C. de Pina y Peña.

El Ministerio de Educación Pública felicita a "Trocha"

El Ministerio de Educación Pública ha felicitado a «Trocha». Agradecemos sinceramente a nuestros Superiores, que demuestran así, una vez más, un alto espíritu comprensivo.

El actual Gobierno es como una antena que recoge la tremante inquietud de su pueblo, su sentir, su palpitar. En esa alta comprensión de la hora reside, casualmente, su más grande mérito y su popularidad. El Gobierno, pues, está a tono con el momento histórico del País.

Bajo estos auspicios realizaremos fecunda labor en esta Hoya Amazónica y sobre todo con el apoyo decidido de la Representación del Departamento, que, felizmente, tiene a hombres como el General Montagne, ilustre militar y político, al Comandante Mavila, también militar y político de grandes relieves y al señor Cohen, que vienen dando palmarias muestras de su interés por el adelanto educacional en la Región.

Estos son los radiogramas de felicitación:

"Inspector Enseñanza.—Iquitos.—Complázcome que maestros esa Provincia concurrirán exposición libro y prensa magisteriales publicando revista pedagógica «Trocha». Punto. Intermedio suyo exprésoles cordial felicitación.—Carlos Rodríguez Pastor. Director Educación Normal".

"Inspector Enseñanza. Iquitos.—Reficio 22 avísole recibo ejemplar «Trocha» por cuyo esfuerzo favor magisterio amazonico exprésole sincera complacencia y felicitación. Rodríguez Picón.—Jefe Inspección Escolár."

Radio Nacional, por datos enviados del Ministerio del Ramo, también ha hecho un comentario de nuestra Revista, relievando, sobre todo, lo que ella significa en la Hoya Amazónica en esta hora de hondo nacionalismo que conmueve al País.

Y una serie de cartas y radiogramas más hemos recibido de las autoridades del Ramo, de los Representantes y de distintas personalidades, que iremos publicando oportunamente.

Agradecemos también, al pueblo amazónico por la acogida que ha brindado a «Trocha», gesto que nos servira de aliento para proseguir en la labor que estamos empeñados.

De manera especial, a la prensa de Iquitos, la que con noble espíritu y altura de miras, nos ha amparado y alentado para cristalizar en realidad nuestra inquietud.

«Trocha», sale así bajo los mejores augurios y auspicios.

¿QUE LEEN NUESTROS HIJOS?

Por Alberto Iberico Cobos

¿Habéis pensado alguna vez en esto?. ¿Os habéis preocupado de este asunto?. ¿Le prestamos toda la atención debida?.

En la obra de educar a los niños y a los jóvenes, los padres y maestros solemos adjudicarnos no ya un papel preponderante, sino un papel exclusivo. Lo que enseñamos, lo que aconsejamos, lo que sugerimos, es para nosotros lo que vale y prevalece. Una sumisión a veces más aparente que efectiva a nuestros mandatos y nuestras normas; una adaptación de mejor o peor grado al régimen de vida que tenemos dispuesto; un ajuste a la cuadrícula de cada dia, nos dá la ilusión que esta en nuestra mano de una manera total, absoluta, la dirección, el control del desarrollo y la vida del niño. Pero educar no es formar ni deformar; educar no es más que influir en una formación. Considerada así la educación, no es prudente ni razonable la actitud del educador que cree tener en el puño todos los resortes, todos los estímulos, todas las influencias, que actuan más o menos intensamente en la obra educativa. Por lo contrario, siendo tantas y tan variadas estas influencias, algunas imprevistas, otras totalmente desconocidas, es buena táctica la de intervenir en ellas, la de canalizarlas y sistematizarlas hasta donde sea posible.

¿Y vale la pena de intervenir en las lecturas ocasionales del niño?. No caigamos en la tentación de hablar de la lectura en términos generales; de su papel en la cultura humana, de su poder difusor de ideas y sentimientos. Lo que queremos recordar es que la lectura, no la de los textos escolares, sino aquella otra voluntaria, y más que voluntaria, azarosa, fortuita, a que se entregan los niños, ejerce una acción positiva en la formación espiritual de ellos y un influjo innegable en su porvenir. Se ha dicho mil veces que la lectura de la ILIADA dió a Alejandro, para modelarse, el arquetipo de Aquiles; que las Vidas Paralelas de Plutarco fueron la lectura, favorita de Schiller, de Franklin y Napoleón, y que muchas almas heróicas tuvieron como principal alimento espiritual los hechos de los grandes de la antigüedad.

Renunciamos de buen grado al auxilio que puedan prestarnos estos recuerdos. Basta para nuestro objeto tener en cuenta la gran capacidad de sugestión pasiva que ofrece el niño y todo el poder de estas lecturas azarosas sobre el gusto literario y la afición a los libros de los niños y los jóvenes.

Allí donde hay unos padres que por su cultura y su preocupación por las cosas de los hijos piensan en las lecturas de éstos e intervienen en ellas, no diré que no queda nada por hacer, pero los peligros graves han sido ahuyentados. Más donde no se dá este caso y no se dá en la mayoría de las veces, el niño, o no lee nada, porque no le ha sido despertada la apetencia de la lectura, o es el azar el que triunfa y lee todo lo que las circunstancias colocan al alcance de sus ojos. Y produce espanto pensar en la confusión que pueden introducir ciertas lecturas en la conciencia moral del niño, cuando no han arraigado aún, ni están claras ni firmes, aquellas sencillas y eternas verdades que constituyen el fondo de toda virtud y aún de todo propósito generoso.

Lo primero que hemos de preguntarnos es esto: ¿Que libros han de leer los muchachos?. Para los chicos que se hallan en la edad escolar, no es difícil fijar condiciones generales que pueden orientarnos un poco. Ante todo desechemos la idea de seleccionar libros para niños conforme a nuestro criterio y nuestras predilecciones de adultos.

Podemos decir que las figuras literarias, el lenguaje elevado, el pensamiento sutil, todas las cualidades que dan encanto y atracción a una obra, son cosas que por no comprenderlas, por no percibirlas, no tienen valor para él. Le agradan, en cambio, el lenguaje sencillo, las expresiones claras, los párrafos cortos. Esto en cuanto a la forma

Por lo que respecta al fondo, gusta de la acción y en los personajes quiere dinamismo y grandes hazañas. Sus simpatias van a los tipos viriles, a los personajes enérgicos que ostentan cualidades propias de vida aventurera o de las situaciones difíciles: el valor, la audacia, la astucia, la destreza. He aquí por qué el Robinson Crusoe, Ivanhoe, los Caballeros de la Tabla Redonda y las biografias de los grandes hombres y aún de los héroes imaginarios serán siempre interesantes para los

Semblanzas Loretanas

(Del "Diccionario Geográfico—Histórico de Loreto", en preparación)

Monseñor Claudio Bravo Morán es un prelado que se dedica con capacidad y cariño a los estudios históricos. Es un Sacerdote que honra y dignifica a la Iglesia Peruana. Hoy nuestra revista se enorgullece de llevar en sus páginas el artículo suyo "Semblanzas Loretanas", que es parte del libro intitulado "Diccionario Geográfico-Histórico de Loreto", que está preparando Felicitamos a Monseñor Bravo Morán por el libro que viene escribiendo, que será algo definitivo en nuestro ambiente intelectual y le agradecemos su colaboración.

ACUÑA (P. CROISTOBAL DE).—Jesuita del Colegio de Quito y Rector del de Cuenca, nacido en Burgos (España) en 1597. Comisionado por el virrey conde de Chinchón, en unión del P. Artieda, para acompañar al capitán portugués Pedro Texeira en su viaje de regreso de Quito al Pará, exploró los ríos Napo y Amazonas en 1639, pasando en seguida a España a dar cuenta al Rey de los resultados de la expedición. Murió en Lima en 1670. Escribió una hermosa relación con el título de "*Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas*" (Madrid, 1641), en que describe los pueblos ribereños del Amazonas y sus costumbres, la feracidad y riqueza de la región, y los grandes afluentes de aquél. El P. Manuel Rodríguez reprodujo dicha

---

niños. No son recomendables los relatos truculentos y las que llenan las cabecitas infantiles de imágenes terroríficas.

¿Y los cuentos de hadas?. ¿Y las hazañas de Hercules?. Y las aventuras de Ulises?..... ¿Por qué no?. Como un interés glósico, es decir, un deseo vivo, a veces una verdadera furia de aprender palabras, de decirlas, de repetirlas, de combinarlas, hay también en el niño un afán repentino de formación de imágenes, de elaboración de fantasías, de provocar lo extraordinario. Y este anhelo por superar la realidad o por deformarla, por plegarla a sus deseos, lo satisface especialmente por medio del juego y de las historias y los cuentos. Se dirá que ciertas narraciones le apartan de la vida real y fomentan su mitomanía. No nos asustemos de ello. No se trata más que de una fase pasajera del espíritu. Las hazañas y los hechos maravillosos darán un impetu al espíritu y una vivacidad a la imaginación que servirán y darán su fruto en etapas posteriores. Y el razonamiento, la experiencia, curarán al niño de la tendencia a atribuir vida y responsabilidad a todas las cosas. Y el tiempo, implacable y bienhechor, le curará de su inocente credulidad. También los pueblos primitivos y los semicivilizados gustaron, como los niños, de las narraciones fabulosas. Solo que la evolución del niño ha de ser un poco más rápida que lo fué en esos pueblos, y en unos años ha de correr la trayectoria que a éstos costó siglos.

Cuando hemos afirmado que no debemos entregar a los niños las obras preferidas por los adultos no hemos querido decir que forzosamente hayan de quedar excluidos de sus lecturas los libros de los grandes escritores. Por el contrario, creemos que no sólo por los resúmenes y adaptaciones que puedan hacerse de las obras maestras, sino por la acción didáctica de los maestros, cabe una iniciación en el conocimiento y lectura de tales obras.

¿Pero y después de la lectura de cada libro? Cierto que hay que invitar al chico a leer despacio, con atención y con órden y medida; pero la lectura en sí misma no basta y los resultados que se obtengan, sin ser despreciables, no serán abundantísimos. Hace falta exponer lo que se lee; hace falta formar sencillos resúmenes orales, y sobre todo, formar juicios razonables sobre personas, sobre cosas y sobre ideas. Hay también que razonar las preferencias y las simpatías, como hay que justificar las repulsiones y las censuras. Y lo que no hay que hacer nunca es ahogar la espontaneidad del pequeño lector con apreciaciones severas sobre su modo de enjuiciar.

MAXIMAS EDUCADORAS

3.—Tan antipedagógico es forzar la inteligencia de los jóvenes como mantenerla inactiva. Los estudios en la juventud deben tener dos fines principales; adquirir conocimientos y desarrollar las facultades del alma mediante el adecuado ejercicio. No olvidando jamás que el espíritu humano no es un depósito que ha de llenarse, sino una luz que ha de encenderse. Los métodos completamente sensitivos son perjudiciales, así como lo son los puramente abstractos. Los unos no ejercitan las facultades espirituales y, por consiguiente, no las desarrollan; los otros, desperdician energías, desgastan demasiado y son incompletos.

4.—La educación debe ser armónica y completa en lo posible, y aun cuando llegue el momento de especializarse, no ha de hacerse con exclusivismos; por eso debe ser considerado como elemento valioso en la educación, el trabajo manual. Entre otras cualidades educadoras de dicho trabajo, se hallan el producir cierta armonía en el desarrollo de los cauces por donde ha de circular la actividad, acostumbrar a la precisión y justeza en los actos, no despreciar el detalle y menos la realidad, despertar iniciativas no por lo sencillas menos convenientes, proporcionar habilidad para realizar los actos ordinarios de la existencia, no perder el contacto con la vida real.....Claro está que si esta parte se realiza en el seno de la familia, puede prescindir de ella o disminuirla el maestro, ya que el tiempo no debe malgastarse.

5.—El acero que salta y se quiebra al primer golpe enemigo no está bien templado. La voluntad que se quiebra y salta en las luchas de la vida no está bien educada. Saber soportar la preterición, la injusticia, la traición .....sin odios en el corazón y sin desfallecimientos en la voluntad; he aquí un modelo acabado de alta educación.

P. Teodoro Rodríguez (Agustino).

---

obra, suprimiendo algunos pasajes de ella, en su libro "El Marañón y Amazonas"; y debido a la rareza de los ejemplares de la primera edición, ha sido reeditada modernamente (Madrid, 1891). Existen versiones en francés e inglés, entre éstas la de Markham (Londres, 1859).

AGUIRRE [LOPE DE].—Soldado vizcaíno que formó parte de la expedición hecha a los Omaguas y a El Dorado, en 1560, por Pedro de Ursúa. Desde que arribó dicha expedición al Huallaga, donde empezó el derramamiento de sangre, se hizo alma de aquélla Lope de Aguirre, *el tirano*, figura siniestra de loco criminal; por ello se llamó *pongo de Aguirre* al paso peligroso que forma el río al cruzar la cordillera oriental de los Andes. Mató a Ursúa en el curso del Amazonas [cerca de la boca del Putumayo) y continuó el viaje y la carrera de sus sangrientas fechorías, hasta salir al Atlántico y pasar a la isla Margarita. Fué detenido y muerto cerca de Barquisimeto (Venezuela) en 1561, acabando trágicamente la expedición de los *Marañones*; interesante desde el punto de vista geográfico por las relaciones descriptivas que la ilustran, y por la debatida cuestión de las rutas, pues mientras unos autores afirman que los *marañones* remontando el Río Negro bajaron por el Orinoco hasta su desembocadura, otros sostienen que siguieron el curso total del Amazonas.

Claudio Bravo Morán.

Dr. Manuel O. Vergara

CIRUJANO DENTISTA

Consultas { de 8 a 11 a. m.
y de 2 a 4 p. m.

Jirón Lima No. 234

Teléfono No. 15

Dr. Teodosio Rubio

CIRUJANO DENTISTA

Consultas { de 7 a 11 a. m,
„ 1 „ 4 p. m
a escolares

Jirón Lima No. 116-118

Farmacia "Del Aguila"

COMPLETO SURTIDO DE REMEDIOS Y ESPECÍFICOS DE ALTA CALIDAD, RENOVADOS CONSTANTEMENTE POR VÍA AÉREA.

ATENGIÓN ESMEREDA EN EL DESPACHO DE RECETAS.

PRECIOS CONFORME A LA REGLAMENTACIÓN DEL MINISTERIO DE SALUD PUBLICA.

CALLE LIMA NOS. 286-288 ..... TELÉFONO No. 36.

CARLOS E. DEL AGUILA R.

QUÍMICO-FARMACÉUTICO

BAR RESTAURANT "IDEAL"

De Alfredo Panduro Rengifo

Jirón Lima 222-224

Cocina a la Criolla — Francesa — Española e Italiana

Atiende: a la carta y a Domicilio. — Pensiones. — Prepara Desayuno y Lunch

Este moderno establecimiento. por su posición estratégica, es el mejor situado en esta culta población. Cuenta con un hábil cocinero muy práctico en el ramo que sabe preparar toda clase de manjares, dulces exquisitos, deliciosas mermeladas, a satisfacción del gusto más exigente.

Cuide Ud. su estómago, sin hacer economías, que una sana y variada alimentación, conservará inalterable su buena salud, sin la cual no hay ni puede haber alegría en esta vida.

Por algo este Hotel se llama "Ideal".

Esmerada limpieza.

trato fino y delicado. Precios módicos.

"La Favorita"

Establecimiento de abarrotes. Conservas finas, importadas de las mejores fábricas del extranjero y nacionales.

☞ Dulces, pastas, galletas. — Bebidas heladas

Helados a lo Imperial y de frutas

Vinos los más preferidos y otros licores de conocidas marcas

PRECIOS FIJOS

Jirón Lima Nos. 54 al 60 — Teléfono No. 15

El antiguo y equivocado modo cronológico de enseñanza de la Historia del Perú

Por Julio C. de Pina y Peña.

La enseñanza de la Historia del Perú, en todos los planteles primarios y secundarios de la República, ha seguido siempre un camino equivocado. Es que se ha obedecido dócilmente al modo que las metodologías de la Historia, escritas, señalan como bueno. Me refiero al *modo cronológico* de enseñanza de esta importante materia, es decir, a la costumbre de enseñar los sucesos en el orden correlativo en que se han realizado; esto es, empezando del pasado para llegar al presente.

Por este modo hay que empezar la enseñanza de nuestra historia trasladando primero a los alumnos al pasado, o sea a la época de Manko Kaba; en seguida se les trae, poco a poco, con la enseñanza, hasta llegar a la República. Este modo se puede comparar así: Un maestro desea hacer conocer a sus discípulos el camino entre Iquitos y Pacasmayo, con sus diferentes etapas; Iquitos es el presente o conocido, y Pacasmayo, el pasado o desconocido. Siguiendo el modo indicado, el maestro debe trasladar a sus alumnos a Pacasmayo sin que éstos vean la ruta, o sea en avión; y de regreso (*modo regresivo*) todavía les hará conocer el camino y todas las etapas que tiene; es decir, ha llevado a sus alumnos primero a lo desconocido, para traerles hacia lo conocido; o lo que es lo mismo, ha procedido del pasado al presente; de lo lejos a lo cerca. ¿Qué lógica de enseñanza es ésta?

La primera palabra que pronuncian casi todos los niños al empezar a hablar es el vocablo *mamá*. ¿Por qué ocurre eso? Es simple, si nos damos cuenta. Porque el primer elemento, las cosas más cercanas, de las cuales recibe su primera educación un niño, mientras está en gestación, son la madre y las impresiones que ésta recibe del mundo exterior. Ese infante tiene afinidad inmediata con su madre, afinidad que sigue íntegra durante la lactancia. Posteriormente, empieza a darse cuenta de las cosas que le rodean, es decir, conoce rudimentariamente su historia. Así conoce su cuja, su cama o hamaca; más tarde ve que se rompió una silla, que sus padres mataron una gallina, o que una persona visitó su casa; y aunque imprecisamente, tiene la historia de todo ello. A medida que crece, sigue relacionándose con los miembros de su familia, vale decir, conoce la historia presente, tanto de él como de los que le rodean. Así va historiando siempre su presente; y su pasado es, igualmente, un presente vivido. Cuando crecidito ya, investiga lo que fueron sus padres, quienes fueron sus abuelos, bisabuelos, etc. Sigue así conociendo la historia de los suyos mediante un orden lógico. Va del presente hacia el pasado; de lo conocido hacia lo desconocido; de las cosas cercanas hacia las cosas lejanas; de lo que le rodea hacia lo que está fuera de él.

Este estudio natural y lógico que hace el niño de la historia de su familia ¿no es el mismo que corresponde al estudio de la historia patria? ¿Acaso la Historia no es sino la relación de los sucesos acaecidos a la gran

familia peruana? ¿Debemos llamar *modo regresivo* (*método regresivo*?) a este proceso natural y armónico, que guarda justa relación con los principios y ciencia de la educación? Nada más equivocado que semejante argumentación.

Recursos deleznables a que recurre esta enseñanza

El acostumbrado modo cronológico ya citado hace que los maestros a cargo de años de estudio inferiores, recurren a medios nada sólidos para la educación; tales como: *Había una vez un...*; o emplean cuentos fantásticos, leyendas y mitos, que no ofrecen garantía firme en la educacion de los infantes o niños. Acostumbran al alumno a la fantasía, a la frivolidad; y los resultados se ven en el apego que tienen los muchachos jóvenes por las lecturas fantásticas o de escenas irreales, que tratan de darle aplicación, la mayoría de las veces en perjuicio propio, especialmente cuando son novelas policiales, cuentos de hadas, etc.

Por este mismo error, a un alumno de Primer Año de Media se le obliga a viajar por una ruta invisible y larguísima hasta los tiempos remotos, con los ojos cerrados; luego se le enseña tiempos preincásicos e incásicos y se le deja a que nos espere ahí, a esa distancia, hasta el año entrante; el siguiente se le trae un poco más cerca, y así, sucesivamente, para que llegue al presente sólo al terminar sus estudios.

Si un alumno ignora aún su futuro, ¿con qué derecho se le obliga a conocer primero su pasado antes de empaparle en su presente?

La realidad aprovechable para la vida

La realidad que vivimos merece nuestra más profunda atención. No toda ella es aprovechable, es decir, vivimos en un mundo en que parte de la realidad es buena y la otra es mala. Toca a los educadores y a la educación abolir la parte mala de esa realidad y hacer que el alumno aproveche solamente la parte buena. Tal, el deber a cumplirse sin reservas ni argumentos. Tal, la misión verdadera del educador. Tal, el verdadero apostolado.

Enseñar por medio de lecturas, cuentos o explicaciones que no tienen base real es torcer el camino de la verdadera educación, equivocando el verdadero concepto de realidad y la idea exacta del aprovechamiento de ella. Es enseñar a vivir al alumno una vida irreal dentro de su realidad; lo que no admite ni puede admitir la educación moderna.

La historia debe enseñarse, por eso, por el presente, por la parte real y, lo que es más, por esa parte real aprovechable, útil, tanto para la fortaleza moral del alumno, como para la grandeza de la patria. Poco a poco deberá irse hacia el pasado, que es irreal para el alumno, pero que le sirve para aprovechar algo en su verdadera realidad de vida. Esto es lo que deberíamos llamar verdaderamente modo cronológico; pues, el alumno iría conociendo fecha por fecha los sucesos ocurridos en el pasado.

Convengamos, por lo expuesto, y sin egoismo, en que el verdadero modo regresivo es el que actualmente se emplea en la enseñanza de la Historia del Perú, puesto que, primero trasladamos ciegamente al alumno al pasado, y de regreso todavía le hacemos conocer el presente histórico.

AMAZONIA

(Poema cosmogónico)

Por Francisco Izquierdo Ríos

Invoco el rítmo apacible y suave, como el susurro del viento en la fronda, como el lírico canto del ave, como el esguince del pez en el agua oscura y honda, para decir el poema de mi tierra, verde cuenca, donde Reina y señora es la Primavera, su mejor adorno la grácil palmera y su dilecto músico y poeta: el "flautero".

Paraíso de la Tierra!. Arbol, sol y melodía.

Río y Lago: A m a z o n í a!.

* * *

Se va la tarde como una ilusión que se aleja. Los almendros en flor baten sus diminutos pañuelos blanco—amarillos.

I desde los airosos "huitos", donde cuelgan sus nidos, los "paucares" cantan poemas de despedida.

Pálidos colores tiñen la copa de los árboles y revelando secretos al oído de las frondas pasa el viento vagabundo, susurrando.

Unas tras otras las vacas de la hacienda, mansas y á pasos largos se dirigen al establo, mientras los carneros balan y se acuestan bajo el perfumado amparo de los naranjos.

Un potro relincha junto a frondosos cocoteros y corre veloz por el pasto hacia la briosa yeguada que le deja, y las gallinas, somnolientas, una por una, entran al gallinero ante el ojo atento de la dueño que las cuenta.

I a los reflejos del muriente véspero de oro los níveos gansos, que vuelven de la laguna cercana, al unísono, mueven las alas y roncos graznan, a la mitad del camino, en el pasto verde—amarillo.

I la Luna Nueva, cual fantástico ex-libris del cielo azul, encima del bosque muestra los cuernos, mientras que, bajo las sombras y dentro del algarrobal, un riachuelo va quebrando en las piedras el cristal de su romance.

* * *

Llueve.....

La lluvia cae torrencial, resonando musicalmente en las hojas.

En el bosque hay un temblor colosal. Los árboles lloran sabe Dios qué cósmicas congojas...

Hondo lirismo de la lluvia. Gota a gota cae de los árboles centenarios. La "pinsha", cual bardo de épocas remotas, le dice el mejor romance de su poemario.

La Selva entera llora... Sólo el viento que por las frondas pasa violento, como un profeta iracundo, de rabia lleno, la lumbre del rayo, el fragor del trueno, asusta a los animales salvajes que se han recogido a sus guaridas y ocultas en los espesos boscajes tiritan, húmedas, las aves; la víbora perlada de agua se enrosca en la rama de almendro gigante; óyese apenas el leve zumbido de las abejas y de las moscas, que vuelan por las hermosas flores fragantes; el tigre se acurruca debajo la aleta de árbol corpulento y se lame el hocico y junto a él, en el suelo, está, como dormida, la perdiz empapada de gotas. La refinada orquídea, desde el florero de un blanco tronco, llena de agua, parece llorar lágrimas de sangre.....

La Victoria Regia, en el misterioso lago, a flor de agua, es como el rostro de una princesa encantada.

I parece que el oscuro cielo se rompe, con tanto ruido, traquetería endemoniada, y el viento árbol tras árbol desgaja, llevándose esos despojos, como trofeos, en su carrera desenfrenada.

Las tortugas, como un ejército medioeval y cual en acecho, sobre sus corazas, permanecen quietas, debajo los árboles, mientras sigue cayendo la lluvia torrencial.

Cabe el tronco de gran árbol del sendero el indio que camina halla refugio y se ampara, y al igual que la tempestad y el aguacero el dolor de su alma va llenando en los huecos de su antara.

¡O-curo y antro pávoroso es el día!... El viento golpea rachas de lluvia sobre los árboles, que parecen a mi fantasía formas humanas que se esfuman al instante!.

En la hacienda, al peso del aguacero, caen al pasto los maduros frutos de los guayabos, y alegres hacen cabriolas los becerros, mientras que, exhalando vahos caldeados de los cuerpos húmedos, bajo los enormes guabos,

cabizbajos, rumían los demás ganados .....

I ante el lírico canto pasajero de la lluvia y el viento en el tejado, una mujer va tejiendo un sombrero de paja, en el corredor de la casa, rodeada de un halo de misterio.... I en el pasto, como si fueran espejos brillantes bajo los árboles frondosos, las lagunitas tiemblan con maravillosos reflejos, cual si por ellas pasaran seres fantásticos, vaporosos.

A las huertas, las paredes, los tejados, en los pueblos y en las ciudades, la lluvia azota cruel y en las calles, que parecen torrentes, niños desnudos y de cuerpos bronceados van jugando con canoítas y barcos de papel.....

.....

Cesa la lluvia. Fino temblor de ramas. El tigre suena su ronco clarín en la quebrada, y el sol brilla con relucientes flamas y la Selva toda, como una verde Catedral, extrañamente está iluminada. Reciben las víboras cálidas caricias del bello sol, en los estrechos senderos, o cual misteriosas serpentinas, colgadas de las ramas, tumbando rezagos del aguacero

Las aves esponjan sus sedosas plumas; el bosque sacude su verde melena; los ríos se rebalsan, arrojan espumas a sus orillas, troncos y turbia arena. Los pájaros cantan en todas partes, en el bosque, en los cañaverales, con frenética explosión de alegría. I a los reflejos del sol invaden los grises cascajales de los ríos millares de dorados cangrejos.

I el pesado "camunguy", a la orilla de un lago, cual viejo sacerdote de la Selva, dice con su ronco canto, el responso lírico de la lluvia desaparecida.

En las pampas los cerdos alegres hozan bajo los frondosos "palillos", y llenos de euforia, saltan, corren, retozan, de un lado a otro, vivaces potrillos.

Todos los animales rebosan de contento; la Selva exhala cálidos vapores.

Los árboles, por la lluvia y el viento, han sido despojados de sus flores.

¡Poema cósmico!. Cósmica grandeza. En la mojada hacienda muje el toro, y resume esta excelsa poesía, en la fronda espesa, la perdiz en finas cadencias de oro!

* * *

En los azules ojos del Otorongo, que encaramado al árbol se despereza, fulgura la blanca luz del alba.

Como siempre los pájaros con humor han amanecido y empiezan en las ramas—,sus atriles—diana a tocar; y dejando sus huellas, con rumor de tempestad, ya se han ido, en manada, los jabalíes a otro lugar. Se mueven los caracoles, de todo tamaño, con su calma habitual, las víboras se arrastran en la hojarasca la danta, con su cría, semioculto en el cañaveral, las verdes hojas con parsimonia masca.

El bosque es como una pintoresca gama de mil tonalidades en el amanecer; los frutos de la alta y frondosa "llanchama", con griterío, los monos se ponen a comer. I el paujil, de cresta de oro, en una hoyada, canta en la rama bamboleante de una yarina; se oye como un lejano trueno una bandada de trompeteros que errante camina.

El puma acecha al débil venado, que retozón sin sospechar trajina, lo mismo el cazador avezado que, sigiloso, se escurre con la Winchester en la mano. Un solo estrecimiento es la Montaña; todo se despierta, se abre a la claridad, así el gusano de la oscura concavidad de los troncos, como la mongil araña.

I ante las suaves luces matinales por el bosque erran y vagan las abejas y succionando néctar para los panales en cada flor se embriagan.

Las chicharras lanzan sus claros silbidos, como pitar de fábricas.

En las verdes pampas, tras de su bolo de estiércol, caminan los escarabajos y al reflejo de los dorados lampos del sol que sale bellamente se iluminan.

—Oóoooooo.

—Oóoooooo

Gritan los bogas, desde sus balsas y canoas que, como flechas, bajan por los ríos bravíos, al pasar a la altura de los pueblos ribereños. Las balsas van cargaditas de algodón, de frejol, de maíz, de ganados.

Los ríos están llenos de anchas balsas y de negras canoas, las ágiles embarcaciones de la Amazonía, vencedoras de rugientes esteros y de soledosas muyunas.

¡I qué virgiliana paz en la hacienda en este amanecer claro y sonoro!. Junto a la rústica y bella vivienda dice su canción un plateado chorro!. En el almendro vecino y corpulento los "paucares" están celebrando fiesta; por todo el ámbito florido el viento lleva las melodías de su orquesta.

I fluye musical por un extremo del pasto una quebrada, que se pierde en el bosque en marañado; los ganados pacen alegres, ramoneando los rabos, y vuela una "pinsha", mostrando su pico inmenso y todo el iris de

su plumaje. Las "pucacungas", hacen oir desde la copa de árboles gigantescos su ronco canto y pasa una bandada de loros diseñando en el cielo límpido delicados arabescos. En el tronco de una elevada palmera trabaja asiduo el pájaro carpintero, que parece un soldado artillero con su roja cresta y su roja pechera!. La hacienda es como un paréntesis luminoso; una mujer dá de comer a sus puercos y escarban gallinas bajo los cercos.

Tiende su ropa blanca una lavandera en las retamas de las orillas del torrente; vuelan las mariposas por la pradera y desde una loma un toro muje potente!.

Veinte hombres con el hacha al hombro, vestidos de dril, manchan el horizonte; ellos son de todos los bosques el asombro, son hércules que hacen añicos el monte!.

I mientras la Iglesita del pueblo diluye en el ambiente la cristalina vocesita de sus campanas, estremeciendo las almas como a los rosales, en la verde y espesa enramada, que cubre completamente al ríachuelo claro, que corre en las afueras, hay lírica bulla de pájaros cantores, y una muchacha morena, que, en un cántaro de barro, recoge agua, cantando una dulce canción de amores.

*
* *

Medio Día....

Hoy el sol como un horno quema y cabrillea en las aguas y en el polvo de las rutas; las cigaras en los árboles altos dicen sus poemas y las abejas zumban alrededor de las frutas.

Son momentos en que la víbora con orgullo se solea en medio del camino, y con sopor; que la huimba lanza al espacio su blanco capullo y se pasea orondo, por todos los ramajes, el tenorio picaflor!.

En las playas y caminos vistosas bandadas de mariposas, cual fantásticas alfombras de colores, permanecen quietas, en el suelo apiñadas, para volar luego como una profusa lluvia de flores.

I como signo de cabalística alimaña el boa, con el calor se infla en la rama, y pegada a la corteza del árbol la horrible araña, monstruosamente, se esponja..

¡Calor misterioso que hace temblar a la inmensa floresta, la que reverbera ardorosa!. En medio de este paisaje la palmera es como una sensual bayadera.

Oleadas, oleadas de calor envuelven a la Selva; cósmico hervor!.

Sin embargo, el bello martín—pescador, que parece no haber llenado aún del todo su buche, veloz, desde un setico que se alza a la orilla del río espejeante, en salto de estilo elefante, cae al agua y roba pez temblador en el pico...Mimosas garzas, como mujeres de excéntrico aristocratismo, se pasean en las playas con perezoso andar, y llenas de remilgos y de coquetería, se miran y remiran, por instantes, las siluetas en el agua, que el sol hace brillar. Una banda de guacamayos hace policromía, cual un ramillete de extrañas flores en tupido cañaveral, y sofocados por los ardores del medio día, roncan, en la playa, pesadamente, recostados en sus abultadas panzas, los lagartos.

I los peces gigantescos emigran veloces, como embriagados de vida, por las corrientes sonoras de los grandes ríos, mostrando el plateado lomo al sol, que éste ilumina de irisadas auroras. Los bufeos, de rato en rato, y a distancia, lanzan sus resoplidos a flor de agua, sobre todo en las grandes pozas y remansos.

Calman su sed el venado, la danta, el majás, el puma, el zajino, el jabalí bravío, el peludo ronsoco, mientras en el fresco cántaro del bohío desgrana las perlas de su canto la paloma torcaz...

La ardilla, sofocada por el calor, dentro del ramaje, se hace aire con el hermoso abanico de su cola.

La mariposa azul, la que llaman víajera, cuyas alas son tan grandes como las de un pájaro, no ceja en su afán de cruzar los caminos, y pueblos como en busca de un anhelo imposible; en su afán de ir y volver.

Hay olor penetrante de jugos, de resinas, en la inmensa floresta y en los lagos, que el sol hace relumbrar, burbujitas de agua brotan del fuerte respirar de los gigantes paiches que duermen la siesta cerca a las orillas regadas de caracolillos.

Las frutas maduras se rajan en las ramas y lloran lágrimas de ópalo, así como en los enormes troncos los grávidos panales, por la fuerza cósmica del sol, también se abren y gotean su líquido de oro.

Anochece. Y los animales, unos tras otros,

*
* *

se recogen.

En la Selva hay un continuo y suave rumor, de alas y tropel, de cantos, gritos, rugidos, mientras muere el sol y cerrando van las flores sus finos y delicados párpados.

Cintileo de infinitas estrellas; el azulado firmamento, manchado de ligeras nubes y por la ancha y escarmenada Vía Láctea, tiene una honda paz que dá miedo.

Los aromas íntimos de la Selva lleva el viento galante, que, besándola quedo en los labios, silencioso se aleja.

Todo duerme. Sólo a lo lejos, brumosamente, se percibe el ronco bramar de un río enfurecido que se desvela. La Selva es como una mujer que hase dormido sentada y que cabecea sus bellos ensueños de grandeza lírica. Sólo las luciérnagas sus diminutas linternas de oro en los perfumados jardines de la Noche han encendido; sólo el fecundo abrirse del brocbe del botón púber de alguna flor al dulce beso del aura.

Más,

¿No oís un llanto?

Acaso una niña abandonada, con los ojos desorbitados, que llora en el inmenso silencio telúrico su horrible tragedia ó el gemido de un alma atormentada, que vaga, que vaga por bosques, ríos y quebradas, aullando acerbo dolor cruento. Llanto amargo que fluye suave en la calma de sepulcro de la Selva que duerme, ahora que ni siquiera braman los pumas, que sólo como una sombra, como un fantasma, ronda el silencio. El "ayamaman" es el pájaro que así canta, que así llora!.

Y en la oculta y abrigada rama del árbol elevado un ave sonámbula mueve las alas y ronquea su canto, creyendo que la rubia aurora ha abierto su ventana, cuando por las frondas pasa, fugaz, misterioso aereolito.

Y a la divina claridad del cielo que se filtra como un grueso chorro de plata por el ramaje ilumínase,—fogonaso de luz—el lomo hirsuto del Otorongo, que, encaramado al arbol, dormita.

En las blancas playas de los grandes ríos, como en antiguas épocas geológicas, dejando van misteriosas huellas los lagartos y sacan a flor de agua sus blondas trompas, los bufeos y entierran sus huevos en la arena las pesadas charapas...O el gigantesco boa, sigiloso, por la choza se arrastra en el goloso afán de engullirse entero a un niño que, bajo el abrigado mosquitero, abrazado a su madre, como un cálido y candoroso poema de la vida, duerme. O el tarrafero, en su ágil y liviana canoa, arroja a las aguas la tarrafa, cortando así el paso a la mijanada, avalancha monstruosa de peces, que río arriba, con tempestuoso ruido, emigra...O balsas que por las aguas sonoras se deslizan, levantando espumas y olas los fuertes y potentes remos, que hacen pensar en fugaces apariciones de ultratumba, de tantas gentes que se han ahogado, mientras otras, quietas, sueñan en el poema del viaje, atracadas a los puertos dormidos.

Luego, los numerosos pueblos y aldeas que surgen,-sobresaliendo el pintoresco campanario de sus iglesias,—y que duermen en dulce paz, como hermosas visiones encantadas, a lo largo de las riberas selvosas de los ríos.

Y acaso también, al seguro amparo de las sombras, los salvajes, con arcos y flechas, los musculosos cuerpos de bronce desnudos, se agazapan bajo los árboles en són de ataque a una hacienda o a un pueblo para robarse armas o mujeres «blancas».

Los cerdos, soplando las trompas, huyen, espantados, en pos de refugio al amplio patio de la casona, en la dormida hacienda, sintiendo al tigre que en los alrededores ronda escondido en la sombra.

I al beso íntimo de los rocíos los árboles frutales, que se parecen a fecundas mujeres de senos cargados, abandonan algunos de sus frutos, con golpe seco, en el silencio, que serán delicioso manjar para los animales salvajes por la mañana.

* * *

Y bellas poblaciones surjen en la inmensa hoya verde; promisoras visiones a los ojos del viajero.

Junto a las moles andinas, Rioja, la risueña, se abre como un bello huerto; tierra de mujeres hermosas, que el alma siempre sueña; Rioja, la encantadora ciudad donde no hay penas, donde la alegría se enseñorea. Para mí es la pequeña Atenas de la Amazonía.

Moyobamba que, cual sultana somnolienta, lánguida, escucha, por más de cuatrocientos años, desde la ventana de su ensueño, del Mayo la canción de cristal. Ciudad de esplendoroso pasado, por cuyas calles de arena que quema el sol, ronda el alma inquieta del español don Alonso de Alvarado, que la fundó. Moyobamba cabeza de región; alma máter de todos los pueblos amazónicos. Capital de la antigua Maynas!

Luego aldeas luminosas, deliciosos búcaros frutales, con extensas pampas e infinitos rebaños de animales.

Y envuelta por perfumados bosquecillos de «pichirinas» y retamas, surge a los ojos asombrados la bella ciudad de Lamas; con

su población de mestizos y de indios «filabotones», que descienden de los rebeldes chancas y pocras.

Tarapoto, futura Fenicia, de cocoteros adornada, cual a una dulce amada el sol la besa y la acaricia; tierra del tabaco y del café deliciosos; pueblo que está llamado a ser grande y poderoso. Una ilusión le halaga, que dentro de poco será un camino seguro el gran Río Huallaga.

Saposoa, mi ciudad lejana y perdida en los bosques, que tiene en el mundo la más bella aurora y la más bella luna. Hermosa tierra de algodonales.

Bellos pueblos del alto Huallaga, con selvas inextricables, que tienen la esperanza de vida más floreciente y grávida.

Luego, cual una visión de las aguas, con la dulce y rítmica canción de las ondas, surje la noble y simpática Yurimaguas, como una princesa escondida en las frondas. Yurimaguas, la poética ciudad que se retrata en el cristal del soberbio Huallaga, que como un doncel bello, en las noches, le canta su serenata.....

Ardiente calor, brisa atenuadora, cielo azul, y por las aguas lanchas retozonas y surge en la ribera del caudaloso Amazonas, Iquitos, la bella, como una nueva Stambul.. Iquitos, la ciudad de la leyenda cautivante, leyenda de oro, de ardiente fantasía tropical, en que Mercurio tuvo su tienda de comerciante y entró con el hacha él mismo en el bosque colosal; realidad del mito del cuerno de la abundancia, en que todos del oro hacían pródigo derroche; época miliunanochesca del Caucho, que ahora sólo queda de ella una lejana fragancia, como la que nos viene de la Selva en la noche. Iquitos, la bella, con sus casas de calamina, joya de la Amazonía, ciudad que a pasos gigantescos camina a ser una gran urbe oriental; Iquitos, ciudad bonita, junto al Río Mar, al histórico Río de Orellana y con el Jardín de su Isla al frente, que tiene toda la prestancia de un poema cosmopolita de cálido ritmo tropical.

I por el otro lado—por el Ucayali—, Conamana, Requena, Pucalpa y un apretado rosario de pueblos, llenos de vida, de alegría y de ilusiones.

I en toda la Hoya, hasta en sus íntimas reconditeccos, infinidad de chacras y de haciendas que se abren como huertos de claridad y de esperanza.

Ciudades de la Amazonía, de maravilloso encanto, que cual jardines de ensueño, surgis en el apretado bosque colosal, vosotras sois, ahora, el motivo de mi canto; vosotras que sois dignas de un poema más bello y más sonoro, ciudades arcádicas, llenas de sutiles aromas, por cuyas calles trajinan palomas silvestres y por cuyos cercos de cañabravas, de topa o calamina, cuelgan de frondosas ramas frutas de oro.

* * *

Amazonía, mundo nuevo. Reserva cósmica de la Humanidad.

La Tierra Prometida.

El legendario Imperio de Ophir.

Hombres de todas partes, de todos los pigmentos étnicos, han plantado sus tiendas en sus vegas y en sus pueblos.

Crisol donde se fundirán todas las razas.

Reino de «El Dorado», que con tesón y febril anhelo buscaron los aguerridos conquistadores hispanos después de oir el maravilloso relato de los labios de un indio del Inkario.

La realidad del Caucho confirmó este sueño. Sus ingentes riquezas. Los ríos que, entre la arena y el cascajo, arrastran luminosas pepitas de oro.

Sus aves de irisado plumaje, sus víboras con ojos de piedra obsidiana.

Sus árboles. Sus frutos de esmeralda y de oro.

¡Jardín del mundo!.

En sus boscajes dormita el ave blanca del Porvenir.

TROCHA

Tus ideales maestro
Robustecerás en mis páginas
Ostentarás tu saber
Con mente clara y serena
Henchida de amor por la selva
Arro gante y bravía.

ANTONIO ALVAREZ V.

No hay que olvidar que el Perú es un país de tres regiones: la Costa, esa franja de arenales y oasis, que recibe el arrullo azul del Pacífico: la Sierra, esa agreste región de picachos altísimos y de valles profundos y la Selva, esa cuenca de árboles y de ríos.

El Pabellón Peruano debe erguirse en medio—en la Sierra—sostenido por el puño cerrado de las tres regiones. ¡Hermoso símbolo de la Unidad Nacional!.

La escritura y su importancia

CONSIDERACIONES GENERALES

(*Especial para «Trocha».*)

Por Carlos Cavero-Egúsquiza S.

La escritura es un conocimiento instrumental. Es decir, es un conocimiento que sirve para adquirir otros. El niño, cuando aprende a leer aprende a escribir simultáneamente. La escritura, sobre todo, es de suma utilidad y esto no es cosa del otro mundo. Debido a la intensificación de la enseñanza, podemos asegurar, que son muy raras las personas que no sepan escribir en nuestra época.

La escritura no es necesario que sea de perfil caligráfico. No hay que lamentarse de ello y sólo habría que exigir que ésta sea legible, sin perjuicio de que a su vez sea clara y limpia, finalmente, de letras uniformes. De manera, que es necesario escribir bien para poder leer. Sin embargo hay personas que escriben mal y cuantas han tenido que lamentarse. Muchas veces hemos escrito en un sobre apresuradamente el nombre y dirección en tal forma, que la carta no ha llegado a su destino. Otras veces han escrito una comunicación importante con letras deformes y demasiada pequeñas, que no ha podido ser interpretada o la ha sido mal Escribir de prisa y con letra poco legible, diríamos, es acarrearnos disgustos y al mismo tiempo trabajo al que está obligado a leer.

Dicen muchas personas, que el que tiene una escritura clara y regular, tiene un signo de mediocridad intelectual y según ésto, hay tantas otras que se muestran orgullosas de su mala letra. Napoleón, sin duda, escribió mal; pero Voltaire, Lamartine y otros escribían bien. Hemos tenido ocasión de observar que el que tiene buena letra, puede ser también de espíritu abierto y cultivado, hombre distinguido; asi mismo, que el hombre pretencioso y poco trabajador, puede unir a su insuficiencia, una mala letra.

Hoy, se escribe menos que antes, por el empleo de la máquina de escribir. Pero una escritura clara y correcta, siempre es apreciada y con frecuencia es buscada. Las casas de comercio e instituciones bancarias prefieren a personas que tengan buena letra para ocupar puestos, y corrientemente se lee en los periódicos "*se necesita persona capacitada y que tenga BUENA LETRA, para ocupar una buena colocación*". Vemos pues, que la escritura, la buena escritura, conviértese en un modo simple de ganarse la vida; en consecuencia, no hay por qué despreciarla.

Me permito recomendar a los maestros algunos puntos sobre la enseñanza de la escritura, sin que lo que tenga que decirlos sea nuevo referente al método moderno de escritura: el niño debe aprender a escribir tan pronto como llegue por primera vez a la escuela. Se ejercitará desde el principio reproduciendo en la pizarra la forma manuscrita de las letras que estudia; en seguida, el maestro observará al alumno si está capacitado para manejar un porta plumas; en este caso, el alumno escribirá copiando del modelo que convenientemente le haya escrito el maestro en la pizarra, reproduciendo el rayado del cuaderno

de los niños. La escritura para los niños principiantes no será con letras grandes, porque sus dedos son todavía pequeños; en consecuencia, las letras medirán de 3 a 4 milímetros. A medida del progreso graduado de estos ejercicios, el maestro, ciñéndose a las indicaciones del programa, hará escribir a los alumnos con letra grande, media y pequeña. La letra grande es un tipo especial de escritura y en la práctica no se emplea, salvo en casos que haya que escribir títulos, pero tienen por objeto llevar al alumno, poco a poco, hacia la regularidad de la escritura ordinaria, y para ejercitar los dedos con mayor soltura. Este ejercicio no debe excederse. Los alumnos del grado elemental tienen por lo general de 7 a 8 años de edad y estos ejercicios obligarían a violentar la mano para escribir las planas. Por tanto sería razonable que en este grado se adopte una letra gruesa de 5 milímetros solamente. La escritura media podría tener un grueso de 3 milímetros y la fina de dos. Los ejercicios de escritura en el grado medio son los mismos que en el anterior. Pero en este caso el maestro podrá obtener una escritura de 8 a 10 milímetros. La escritura fina no debe tener menos de uno y medio milímetro; siendo más fina, será microscópica y difícil de leer.

En el curso del grado superior los alumnos tienen ya los dedos ágiles y no encuentran dificultad para escribir otros tipos de letras. Los frecuentes ejercicios les permitirán escribir con facilidad títulos adornados, dando así, aspecto agradable a sus trabajos. A medida que el alumno progresa en su instrucción, disminuye el ejercicio de la escritura en razón de que las exigencias del programa, no permiten más que una o dos horas, sino diarias, a la semana y es que los ejercicios de escritura propiamente dicha, no son más que un medio para tratar de poner a los alumnos en condiciones de escribir bien corrientemente, sin que esto tenga por finalidad abandonar por completo la escritura que siempre debe ser cuidada, sin que el maestro deje de ser exigente.

La verdadera escritura del alumno no es su escritura aplicada, sinó más bien, la de sus ejercicios. La escritura corriente modificada gradualmente por la repetición, llegará a ser completamente personal.

Respecto de la posición, es necesario que el maestro cuide a los alumnos cuando escriben, pues, muchas veces una posición viciosa ocasionará la miopía y la escoliosis. Es necesario combatir en los principiantes, la escritura inclinada, sustituyéndola por la vertical, para esto el papel estará en situación vertical así como también el cuerpo. La higiene escolar recomienda este sistema, el que ha sido adoptado en los países más adelantados de Europa. Los reformadores no se contentan con señalar los grandes inconvenientes de la escritura inclinada expresando las ventajas que en oposición a ésta ofrecen a los ojos la escritura recta o llamada vertical. El alumno habituado a este sistema, está bien sentado con el cuerpo derecho y colocado con simetría. En esta posición jamás se producirá ningún encorvamiento en la espalda, ni mucho menos la miopía. La escritura vertical, además, es natural y para confirmar observemos a un principiante a quien se le ha dado por primera vez un lápiz. Veremos que escribe vertical; más tarde posiblemente escribirá las letras inclinadas, en este caso el maestro le obligará volver a la posición primiti-

va. Si el descuido del maestro haya ocasionado que el niño se haya habituado a la letra inclinada, es posible obtener de este una posición correcta, bastando para ello, determinar con exactitud la inclinación del cuaderno sobre la mesa. El alumno se sentará como si fuera a trazar la escritura vertical, en este caso no es el niño quien se inclina, sinó el cuaderno y de éste modo los gruesos de su escritura, son verticales con relación al borde de la mesa, como sucede en la escritura vertical, pero son inclinados respecto a la línea del cuaderno.

Además, no es preciso, ni podemos creer tampoco, que la escritura inclinada obligue al niño a adoptar posiciones incorrectas, pues estas recomendaciones tendrán por lo menos, la ventaja de indicar a los maestros los medios de emplear la escritura inclinada, tratando de evitar el menor peligro para sus alumnos, puesto que, como repito, solo bastará para ello dar la inclinación necesaria al cuaderno. Otra cosa que debe importar sobre todo, es que el maestro, sea una u otra forma de letra adoptada por el alumno, cuide la posición de sus alumnos, vigilándoles constantemente y colocándose en medio y detrás de ellos durante la clase, rectificando la posición, siempre que haya necesidad y recomendándoles las indicaciones normales, y si es preciso, escribiendo palabras en el cuaderno de algún niño, para observar la calidad de la pluma que éste usa e insistiendo sobre la manera de coger el portaplumas. Si el maestro ha notado algunas faltas en los escritos, hará explicaciones complementarias, escribiendo en la pizarra, lo que contribuirá a una corrección colectiva de los que podrían haber incurrido en las mismas faltas. En esta forma el maestro dará una buena lección de escritura, obteniendo atención de los

RECUERDOS

¡Salve a tí, Guadalupe! Mi juventud florida
he pasado en tus claustros de insigne tradición,
bebiendo cada día tu savia tan querida;
por eso, en recompensa te entono esta canción.

¡Salve a tí, Guadalupe!. En tus aulas vi correr
las horas más felices de ensueños y alegrías,
los días más hermosos que ya no han de volver
por más que en mi alma siento reboso de energías.

Porque no hay ilusiones más bellas y amorosas,
ni afectos más sinceros que hacemos referencia
que aquellos de los claustroe que el tiempo los reserva.

Por eso, estos recuerdos que son las tiernas rosas
en el jardín nacidas de nuestra adolescencia,
como reliquia santa mi mente los conserva.

JULIO G. VERGARA.

alumnos.

Otra cosa indispensable, es la muestra de la escritura, que bien puede ser puesta en la pizarra antes de la lección, para evitar retraso en el trabajo de los alumnos y para que así pueda el maestro vigilar libremente los trabajos individuales de los niños; pero, si el maestro es hábil y tiene bastante destreza para escribir y que por sus ocupaciones de la hora anterior no pudiera preparar con anticipación la muestra, podrá efectuarla durante los primeros minutos de la clase. Esto tiene verdadero carácter demostrativo y es de suma importancia, porque los alumnos verán aparecer poco a poco los primeros trazados e imitarán con mejor provecho la muestra. Para esto y con el fin de evitar la indisciplina que podría promoverse, mientras el maestro vuelva la espalda, será preciso que el maestro llame la atención acerca de la mejor compostura, recomendándoles mantenerse en sus asientos y conservando silencio, sin que esté demás recomendarles las indicaciones que repetidamente las ha efectuado anteriormente. El maestro invitará a los niños coger el portaplumas para trazar en el primer espacio del cuaderno la letra que va a ser puesta en la pizarra. Este procedimiento tiene por finalidad concentrar la atención de los alumnos en los movimientos del maestro en la ejecución de las letras. Los alumnos escribirán lentamente, sin perder de vista la muestra que sucesivamente va apareciendo en la pizarra. Terminada la primera línea de la muestra, esperarán la invitación del maestro, para continuar con la segunda, pues sin esta preocupación, algunos terminarán su página demasiado pronto, mientras que otros más minuciosos o más lentos, no habrán escrito sino algunas líneas.

Terminada la muestra en la pizarra, el maestro no debe quedarse sentado en su sillón, pués como repito, debe circular entre las carpetas de los alumnos pasando delante y detrás de éstos para advertir los defectos.

Hay un secreto que está basado en el principio natural y es que los niños son imitadores de los buenos o malos ejemplos: en este caso los niños copian a sus maestros, todos los modales que éstos pudieran tener, reproduciendo sus gestos, su tono de voz y no sien-

(*Pasa a la página 21*)

Parábola de los Ismos.

Socialismo:— *Si tiene Ud. dos vacas, le dá una a su vecino.*

Comunismo: *Si tiene Ud. dos vacas, se las da al gobierno, y éste le da a Ud. un poco de leche.*

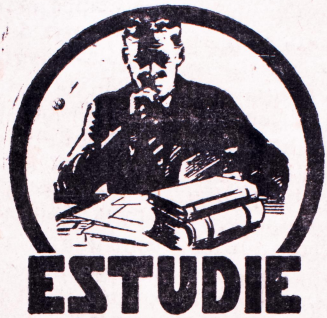
Fascismo: *Si tiene usted dos vacas las conserva, pero le da toda la leche al gobierno, el cual, a su vez, le vende a usted un poco de esa leche.*

Rooseveltismo: *Si tiene usted dos vacas, mata una, ordeña la otra y arroja la leche al sumidero.*

Nacismo: *Si tiene usted dos vacas, el Gobierno lo fusila y se adueña de las vacas.*

Capitalismo: *Si tiene usted dos vacas, vende una y compra un toro.*

(De "Selecciones")



ESTUDIE
CONTABILIDAD
E INGLES

Por correspondencia en las
"ESCUELAS AMERICANAS"

Cursos completos de Contabilidad por los métodos más modernos y acomodados al ambiente nacional.
Cursos especiales para empleados del Comercio y la Banca.

Solicite informes y prospectos al Representante Sr. Juan Ramirez Ríos
Calle Putumayo No. 91. Iquitos Perú

"LA ESPAÑOLITA"

SALON DE PEINADOS Y PERMANENTE AL GUSTO DE NUESTRA DISTINGUIDA CLIENTELA.

AQUÍ ENCONTRARÁ UD. LAS ATENCIONES Y SERVICIOS QUE REQUIERE SU CONDICIÓN.

ABSOLUTA HIGIENE

PUTUMAYO NO. 50. — PLAZA PRINCIPAL

LA ESCRITURA Y....

(*Viene de la página 19*)

do extraño, que adopten también su tipo de letra, en la mayoría de los casos. Para confirmar este principio, se ha podido comprobar que todos los alumnos de una misma clase, tenían una letra muy parecida a la del maestro, que por cierto era de esmerada corrección. Pero, esto puede suceder en las escuelas donde hay buenos maestros, donde en realidad se enseña escritura, donde el maestro ejerce sobre los niños en todo momento disciplina y una influencia efectiva. Por el contrario también se ha podido comprobar que todos los alumnos escribían muy mal, por el hecho de q' el maestro ya no se preocupaba de la enseñanza con verdadero empeño. Viene al caso citar el siguiente hecho: un viejo maestro próximo a jubilarse, al ser solicitado el motivo por el que sus alumnos escribían tan mal, él respondió: "*Que quiere usted señor? Si todos los niños son nerviosos, y es imposible obtener de ellos una buena letra; estos son los efectos del vino blanco*". Pero al cabo de algún tiempo, después de haber abandonado la escuela dicho maestro, se notó en la misma escuela, dirigida ya desde el principio del año, por un nuevo maestro, que todos los alumnos escribían en sus cuadernos una letra de perfil caligráfico. No podemos imaginarnos hasta hoy, cuanta sorpresa nos originó esta transformación tan completa; todos los trabajos estaban bien cuidados; y los alumnos escribían con aplicaciones *que el vino blanco, ya no ejercía su acción perniciosa sobre sus nervios.*

Comprobado de esta manera que un buen maestro puede marcar su influencia en una escuela, podría objetarse que una buena escritura de los alumnos y parecida a la del maestro carecen de importancia, en lo que se refiere a la enseñanza general. Sin duda alguna no hay nadie que pueda situar ese resultado, por encima de la formación del espíritu humano, o de la educación del sentimiento; pero, ésto demuestra un índice del trabajo escolar. El maestro inteligente y capacitado puede extender su acción a toda la vida de la escuela, pues, si se ha preocupado de la enseñanza de una buena escritura, es lógico pensar que igualmente podrá enseñar e imprimir en el alumno, mayores conocimientos en todas las demás materias que abarcan los programas.

JUAN MARIN y Cía.

FABRICANTES DE:

ACEITE DE PRIMERA CALIDAD

JABÓN SUPERIOR A CUALQUIERA DE SUS SIMILARES EXTRANJEROS

PILADORA DE ARROZ

LA MEJOR ESTABLECIDA EN LA REGIÓN

LA UNICA QUE COMPRA SEMILLAS OLEAGINOSAS A PRECIOS SIN COMPETENCIA

ATIENDE PEDIDOS A TODO EL DEPARTAMENTO Y A DOMICILIO

Calles: Aypena - Nanay —— Teléfono No. 171

Depósitos: Jirón Lima No. 101 —— Teléfono No. 198

EL MAESTRO MODERNO

Escribe Juan Ramirez Rios.

El maestro en la hora actual peruana, llena el papel más preponderante del progreso nacional encarado por el programa de nuestro actual gobierno.

La basamenta de todo engrandecimiento nacional, estriba sin género de dudas en la labor de la Escuela, que viene a ser la piedra angular sobre la que debe edificarse la grandeza del pais, para que ella tenga raigambre en la conciencia misma de la ciudadanía, en la base misma del concepto máter de Nación.

El concepto genérico de la labor del maestro, ha sufrido serias modificaciones en su aspecto social, pues desde las pretéritas épocas del imperio educador de los Sócrates, cuando era considerado como simple conductor o ayo de los niños, al siglo presente, tenemos al maestro trasnformado en el elemento que, abandonando el hábito y el zurriago, y tomando en cambio el argumento convincente del ejemplo y el verbo, conduce ahora las masas populares inculcando las ideas básicas y las teorias complicadas o elementales de los ingentes latidos de la actual organización social del mundo, de cuyas ideas se nutren hoy todos los principios y todas las teorias, y de cuyos resultados también depende el admirable progreso alcanzado por la ciencia bajo todo aspecto.

Es de esta manera pues que el maestro moderno, habiendo salido del estrecho marco en que su labor fuera concebida en épocas idas, alcanza en nuestro siglo, en su más amplio sentido, la vasta obra de encauzamiento de la educación popular, ejerciendo hoy en dia, un suave tutelaje intelectual cuya secuela vienen a ser los máximos entendimientos de la humanidad, en sus fases más importantes del actual standard vital vislumbrado. I es que además, el maestro mismo enrumbando su labor a un más amplio plan, y posponiendo las lisonjeras frases de florilegio con que le salian el encuentro las sociedades, irrumpe en un más conciliador sentido de su labor, rompe las añejas trabas que con mística tradición le mantenían a raya, y se muestra tal como debe salir a educar las masas: Como Hombre, con sus virtudes y con sus defectos. Desde cuyo plano ya entonces, al ser tratado como tal, merece la indulgencia y la reacción, el perdón y el castigo, porque antes que todo, el maestro es el hombre sujeto a todas las pasiones humanas, y con derecho a todas las prerrogativas que su condición frente a la delicada misión que llena en el pais, le toca reclamar en un plano de más cabales derechos sobre cualquiera otra profesión.

Pero esta labor, toda esta inquietud desarrollada mediante una tesonera labor de siglos, ha traido también consectariamente, todo un programa de vindicaciones que, si aún no son cumplidos, tiene el maestro que reclamar de las sociedades y de los gobiernos, como un derecho a su posición ganada, como una contribución a su esfuerzo de superación integral. Derechos que convergen todos a su mejoramiento social en un bien entendido y amplio concepto: Mejora económica.

MODERNO

En efecto, retribúyase racionalmente al maestro, y él dará un mayor rendimiento intelectual; retribúyase concienzudamente al maestro, y veremos en él cumplida la frase de Juvenal "Mens sana in córpore sana"; retribúyase mejor al maestro, y le veremos decentemente trajeado y desenvolviéndose en un ambiente más confortable y armonizado con su misión; retribúyase mejor aún al maestro, y le tendremos por último altivo y consciente, desempeñando su papel de educador, e inculcando en las masas populares el ejemplo convincente de su palabra acompañada de su atractivo personal cautivante y moralizador, como corolario único de esta mejor retribución.....

Una labor altamente nacionalista de los dirigentes del país, debe contemplar de facto esta fase de la vida nacional en guarda del mejoramiento educacional futuro, en la persona estoica del actual maestro peruano.

ESTAMPAS DE LA SELVA

Trocitos de Jungla

Dice una tradición de la existencia de un arbol que al pasar por su base, produce fiebre alta.

El selvático peruano sabe que el camunguy, ave símil del pavo, es hado de felicidad. Por eso los comerciantes lo llevan en sus loca les para atraer el éxito.

Hay quien afirma, que en la selva, hay una planta trepadora que silva en la noche. I que advierte el robo y la entrada clandestina.

Los hongos fosforescentes iluminan fragmentariamente el bosque con su luz opalina y esto resplandece más en el yarinal.

En las aguas de los ríos amazónicos, hay un animal extraño llamado el yacupuma (tigre del agua).

También se habla del aparecimiento del pumacaballo (tigrecaballo). I que este animal vive en las cabeceras de los ríos amazónicos.

El frondoso arbol del capinurí, retrata, a la perfección admirables formas humanas.

Los ribereños aseguran de la existencia de serpientes gigantes, que pocos pueden contemplarlas. Que estos monstruos al moverse producen en el bosque, una especie de tempestad y temblor, que amedrenta aún al más valeroso.

También se dice que hay un arbol que al pasar junto a él, incita en los individuos, incontenibles deseos sexuales. Arbol del amor?.

El cocama dice que el chushupe (serpiente), a la vejez, se convierte en majaz (paca parda). Esto perfuma a superstición. Por lo demás, averíguelo Vargas, pero lo muy cierto es que ambos animales conviven.

Canta la chícoa en el techo de la casa de la mujer grávida.

La tanrilla es una ave diminuta a la que se

(*Pasa a la página 25.*)

Compañía Maderera Loretana

S. A.

Raymondi No. 50.-Iquitos (Perú)

Aserradero completamente electrificado

Secadores a vapor y gas carbónico

Sembríos de Aguano en gran escala

Depósito en Lima

Casa Teodoro Harth S. A.

Astoria Importing and Manufacturing Co. Incorporated

Extracción
Aserradora
Exportación

Télefono No. 6

Apartado de Correo 210

Putumayo 18-26

Iquitos-Perú

Almacenes "La Victoria"

En este establecimiento comercial encontrará Ud. cueros de toda clase y calidad, adquiridos de las mejores curtiembres de Lima, Arequipa, Trujillo y otros lugares.
Precios equitativos ——— Jirón Lima No. 230 ——— Seriedad y Atención

Apartado Correo No. 152

BARBERIA

DE

Pablo Torres Hinda

JIRON LIMA No. 168

TROCITOS DE,,,,

(*Viene de la página 23*)

le atribuye hado amoroso.

Se habla que el achuni es una animal extraordinario, notabilísimo.

Los salvajes leen en las nubes y coloraciones del cielo, la predicción de sucesos como: guerras, muerte, enemigos.

Casi todas las tribus practican la reducción del feto por medio de hojas y de bejucos que hacen beber a la mujer en estado interesante y masajes, a los cuatro meses. I producido el alumbramiento, practican igual operación con otras plantas y bejucos para poner al chico en su tamaño natural, consiguiéndose esto a los quince días.

I los hijos a voluntad?. Esto es otra cosa curiosa de todas las tribus, pues detienen o provocan la venida cuando lo crean conveniente.

Los cotoaucas, maquisapaaucas, choroaucas, avispaucas y los guacamayoaucas, son subtribus de los cashivos y se denominan así por su parecido con los cuadrumanos o monos llamados: cotos, maquisapas, choros y las dos últimas con la avispa y el guacamayo respectivamente.

En todas las tribus amazónicas, condición precisa para contraer matrimonio, es para el hombre: saber cazar, pescar, y saber hacer su casa y su chacra; y para la mujer: saber cocinar y hacer masato. Sino, no hay matrimonio ni por tiranas carretas. Parece que los salvajes en esto, como en muchas otras cosas, nos dan una tremenda lección y que más que nosotros, tienen una mayor concepción de la responsabilidad familiar.

El tigre come al lagarto en tierra comenzándole del rabo y éste, desde que oye el rugido de aquel, ya está sometido. El lagarto come al tigre si lo sorprende en el agua, por eso el tigre cuando quiere vadear el río, ruge primero para asustar a los lagartos, quienes al oír tal cosa, se sumergen de terror, entonces el tigre pasa libremente

El aguaje es la palmera gigante de la Amazonía, pues alcanza en algunos casos hasta los 50 metros de altura. Es pues el otero de la Selva.

Al piripiri, planta terrestre y acuática, se le atribuye extraordinario poder misterioso.

Daniel M. Guzmán Cepeda.

El Alcalde de Nueva York, Fiorello la Guardia, con su traje de todos los días que estaba pidiendo a gritos una buena sesión de plancha, aguardaba en su despacho oficial a una comisión de representantes comerciales del Soviet. Cuando hicieron su entrada en el salón alcaldicio los tres delegados rusos vistiendo chaqués de impecable corte y pantalones de raya tirada a cordel con geométrica precisión, el campechano y llanote de Fiorello clavó los ojos en la irreprochable indumentaria de sus visitantes, los fijó después en la suya resobada y cruzada de arrugas, y exclamó como para justificar lo chafado del atavío:

Señores, yo represento al proletariado.

—Leonard Lyons, en el Post de Nueva York.—

(De "Selecciones)"

La enseñanza de la moral, su desarrollo en el niño y principios a que se sujeta

(Especial para «Trocha».) **Por Luis Varela Lozano.**

«El maestro está en el deber de comunicar a sus alumnos sabias máximas y hacer penetrar en su alma los primeros y sólidos fundamentos de la simple moralidad».

Jules Ferry.

Se ha llegado á afirmar con exagerada pero merecida obstinación, que la superioridad del hombre, por encima de cualquier otra forma altamente organizada, proviene de la posesión y empleo que da éste a sus facultades. En verdad, es el desarrollo de estas facultades que, a parte de la adquisición de cierto número de conocimientos, ayuda y permite al individuo un carácter distintivo y le capacita para llenar suficientemente su destino, como hombre primero, como ciudadano después y como buen cristiano finalmente. Por eso es que toda educación, especialmente la enseñanza de la moral, se fundamenta en hacer desarrollar de manera progresiva en el niño, las llamadas facultades superiores, fin que lleva á hacer que este niño no solamente sea instruido, sino que también capaz de instruirse por sí mismo. Y como que por facultades superiores se entiende la potencia que obra de manera directa sobre la mentalidad, haciendo ver, digamos así, con los ojos del espíritu la esencia misma de las cosas y convierte al ser en verdadero y fiel creyente de la revelación divina, se colige que en este caso la tarea del educador debe estar encauzada hacia el corazón y la voluntad del niño, contribuyendo con su esfuerzo a reprimir en él toda señal de tendencias desorientadas y predisponiéndole más bien a que llegue con toda suerte a ser honrado, justo y bueno en toda circunstancia. He aquí la diferencia que se puede hallar entre la enseñanza de la moral y la de cualquier otra asignatu-

Recomendamos a todos los Inspectores de Enseñanza hagan propaganda a nuestra Revista en sus respectivas jurisdicciones y nos consigan suscritores.

ra; pues, mientras que el estudio de la historia, de la geografía y de las ciencias matemáticas, por ejemplo, se dirigen a la inteligencia del educando, la enseñanza de la moral,-al mismo tiempo que requiere el uso de la inteligencia.-se encamina más que todo al corazón y a la conciencia del niño. No obstante, muchos maestros creen todavía que este género de enseñanza precisa de un conocimiento por demás profundo de pura psicología experimental, ligada íntimamente a alguna doctrina religiosa; sinembargo, si se atiende a la opinión de la mayor parte de los pedagogos contemporáneos, se llega a la conclusión de que es la instrucción religiosa la que corresponde a las familias y a la Iglesia, en tanto que la instrucción moral incumbe y pertenece con exclusividad a la escuela. Y nadie ignora que es en el terreno de la escuela dondo hay que arar y sembrar al mismo tiempo, ya que es ella el lugar donde se forma el carácter del hombre del futuro.

Además, nada cuesta reconocer que la enseñanza de la moral siempre ha tenido como principal objeto enseñarnos las normas y pautas a que debemos sujetar nuestras acciones para conseguir el ideal que todos ambicionamos, esto es, la práctica del bien. Pero el maestro no ha de enseñar una moral teórica, claro está, ni menos pretenderá hacerla puramente práctica; lo primero haría suponer que sus alumnos están desposeídos de toda noción del bien y del mal, y lo último nos llevaría a pensar en aquella sentencia muy conocida del Dr. Gregorio Marañón, que textualmente dice así, en su obra "Vocación y Etica"—:"No hay normas fijas sobre lo que es perfecto en la enseñanza o en la conducta moral, porque lo mejor, en estos aspectos de la vida humana, es siempre lo que sea más eficaz. Y la eficacia no depende de las normas abstractas, sino del modo de aplicarlas. Ni las leyes mejores son útiles cuando las aplica un Juez estúpido o mal intencionado". Si hemos de tener que aferrarnos a la autoridad de este eminente médico es por que aparte de ser él ún facultativo de experiencia, lo es también en materia educativa, que vale más en este caso.

Es cierto que mucho antes de que el niño concurra a la escuela, ya ha recibido de sus padres los principios morales más indispensables, pero como tales priucipios están en estado rudimentarios y un padre raramente es un buen profesor,—de su propio hijo se entiende, se hace necesario el concurso y la colaboración hábil del maestro; entonces estas nociones que se están comenzando a despertar en el alma del niño, sirve al maestro para que haga que su discípulo las someta al inmediato juicio de la razón y los fije en la conciencia. De aquí que un aforismo pedagógico, y a la vez principio de sabiduría, asegura que el ejemplo que se da es la expresión práctica de lo que se sabe, y con respecto a la enseñanza de la moral cabe decir que generalmente un buen maestro es capaz de formar la voluntad y la conciencia del educando, puesto que representa el exponente a

que habría que elevar el mismo elemento niño para reproducir el sello de su personalidad. Más esta ventaja que tiene el enseñante de poder edificar, como habiamos visto, el caracter del niño, nos conduce a recordar que lo más provechoso en este sentido no sería el afán de mostrar y hacer comprender la realidad de las cosas, sino hacerlo sentir de manera esencial como algo integrante de su propia naturaleza, porque, como bien lo dice Sigmund Freud, "el haber oído algo y el haberlo sentido son dos cosas de naturaleza psicológica totalmente distinta".

Por otra parte, tan pronto llega el niño a ocupar un asiento en la sala de clase y está bajo la autoritaria custodia del profesor, es cierto que comienza a desarrollarse en él la mayor parte de sus sentimientos e instintos gregarios que le impulsan a la observación o a la apercepción y, por medio de la influencia de todo lo que le rodea, de sus compañeros de estudio, de sus libros y de sus juegos, se interesa por aquellos objetos y seres que están a su alcance. Estos aspectos psicológicos del niño se nota más cuando principia éste a hacer preguntas usando el plural; cuando en lugar de decir "Yo quiero saber tal o cual cosa", dice: "Nosotros deseamos saber esto, por que nos conviene". Pero todo este interés y estos impulsos de conocimiento que han cambiado de objetivo, pues en vez de dirigirse a la meta de la simple satisfacción de su curiosidad personal, busca en la cooperación de sus condiscípulos la rápida solución de sus cuestiones y propósitos, motiva en el niño el surgimiento de la emulación y aparece el estímulo; se convence que aislado y absorbido por su propio interés estaría irremisiblemente condenado a permanecer por siempre en un ambiente plagado de ese egoísmo que hace a todos vituperable.

Es preciso detenernos un momento para decir que de todos los instintos gregarios, es decir, aquellas disposiciones innatas hacia ciertas actividades físicas, es el instinto social el que conduce al niño a buscar la compañía de sus semejantes, aquienes se asocia en virtud del amor y la del cariño que desean el bienestar ajeno y encuentra contento con aquello que lo origina, por más de que exista alguien que diga que eso se hace mayormente con la esperanza de recibir recompensa. Quie-

Brasil:—Significa "pais rojo" y recibió este nombre por la madera tintórea que exporta, llamada "brazza" o palo brasil.

Chile:— En lengua arraucana quiere decir "pais frío".

Méjico o México:—Equivale a "tierra de Mexilt", nombre del dios azteca de la guerra.

Paraguay:—En lengua indígena quiere decir "tierra de aves acuáticas".

Perú:—Tomó el nombre de su río más pequeño llamado Pirú.

Uruguay:—Es lo mismo que "tierra de la cola de ave", porque en el pais hay una catarata llamada Salto Grande, que se asemeja a la cola de un pájaro.

GARCIA y Cía.

IMPORTACION - EXPORTACION

RAMIREZ HURTADO N°.....

nes así piensan, olvidan o niegan aceptar que el poder de simpatía es y siempre ha sido desinteresado, halla complacencia en los goces de los demás; sufre con el dolor y el infortunio ajenos y hace al ser moral, —como dice el Dr. Alexis Carrel—, que se esfuerce en disminuir entre los hombres el dolor y el peso de la vida.—¿Y cuál es el fin de todo esto—Se nos inquirirá. Pues, la felicidad y perfeccionamiento del individuo, contestamos solícitos. Si un hombre se preocupa por su felicidad y ayuda a otro que lo necesita también, es por que desea el progreso y la felicidad de la humanidad. Es conveniente, provechoso a la vez, comprender una vez por todas el que el hombre no ha venido a este mundo solamente para vivir su existencia y luego irse satisfecho de haberla disfrutado, sino que trae, como imágen e hijo de Dios, una misión que cumplir, cuyos principales preceptos se hallan contenidos,—esto lo sabemós mejor desde que Cristo vino a enseñarnos—, en las Sagradas Eescrituras. Infelizmente se olvida a menudo la importancia de la enseñanza moral en la educación del niño y se descuida al extremo el desarrollo de las actividades morales, que no es extraño observar casos tristes en los padres cuando experimentan lo difícil que resulta dominar ciertos malos hábitos en que han caído sus hijos. Por eso es que el maestro esta llamado en todo momento a poner especial cuidado en saber apreciar en su justo valor las virtudes morales y enseñar al niño desde temprano a ser amable y respetuoso con sus semejantes sean estos superiores, inferiores o iguales a él.

CASA "RIOS PICON"

— Importacion —

ARTICULOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Sombreros finos de paja, calidad seleccionada de la mejor manufactura riojana.

VENTAS POR MAYOR

Jirón Lima Nos. 89-93 **Casilla 141.—Teléfono 234.**

Cuento Amazónico

SINTI, "EL VIBORERO"

Por Francisco Izquierdo Ríos.

—Esas víboras no tienen veneno Así hasta yo—gritó uno de los espectadores, en tono ridículo y hasta cierto punto de desafío.

Sinti, con un «jergón» enroscado en el cuello, que era la prueba que estaba realizando en ese momento, se acercó al borde del proscenio e inquirió por el intruso.

Y en medio de los demás espectadores se irguió un hombre alto, moreno, que volvió a decir, con voz tonante:

—Sí, señor; esas víboras no tienen veneno y está usted engañándonos.

—Yo le apuesto, señor, que sí lo tienen —respondió Sinti, con calma, empuñando el «jergón» de la cabeza, que se había enroscado ya en su brazo. Para probarlo venga usted al proscenio...

Una ola de silencio y de temor envolvió a los espectadores, que pensaban ver acaso el número más espectacular y más emocionante de la función. Sinti esperó unos cuantos minutos y aquel hombre alto y moreno se sentó y no dijo nada; entonces, el «Viborero» se dirigió al público:

—Señores, todos aquellos que quieran convencerse de que yo no les engaño pueden acercarse, mañana, a las tres de la tarde, a mi domicilio...Aquí, en este momento, les probaría, pero no contamos con un animal cualquiera para hacer la experiencia—y siguió con la función.

Al siguiente día, a la hora indicada, casi todo el público de la función estaba frente al domicilio de Sinti. Y todos regresaron a sus casas convencidos de que aquél "trabajaba" limpio; pues ocho cuis que fueron mordidos por igual número de víboras de su colección murieron casi instantáneamente.

En otro pueblo cuando estaba "trabajando", también le hicieron, más o menos, la misma observación. Sinti, entonces, insinuó que si alguno, de entre los espectadores, en-

JUAN ISERN CORDOBA

ARQUITECTO

Ofrece sus servicios en la construcción de casas modernas con todo confort y elegancia y todo lo concernien te al arte.

Planos, peritajes, presupuestos

Garantía en las obras que se le encomiende

CALLE: LA CONDAMINE No. 121

OBRERO, COMERCIANTE Y AGRICULTOR AMAZONICO:

Suscríbete a "TROCHA", porque "TROCHA" es tu revista. I necesita tu apoyo.

contraba una víbora en su huerta o en su solar, dentro del pueblo, lo llamara para que vieran cómo dominaba al reptil.

Uno de esos días un muchacho llegó donde Sinti a decirle que en su huerta, en un mango, estaba un enorme "Chushupe". El "Viborero" se fué seguido de una compacta multitud. Efectivamente, en el frondoso mango estaba el horrible ofidio mostrando los dientes como un perro rabioso. Sinti, en menos nos de 15 minutos, lo hizo descender del árbol, le dominó y lo metió en un costal. Todos quedaron boquiabiertos al comprobar que el "Chushupe", acaso la más terrible víbora de la hoya amazónica, se volvía como un manso corderito ante el enigmático Sinti.

Sinti, pues, no era un charlatán; era un verdadero "encantador de serpientes" de la Hoya Amazónica.

II

Sinti, un muchachito, a la hora cenital, estaba descansando bajo la sombra de una gigantesca "Catahua", en un extremo de la hacienda, con el cuerpo arrimado al blanco tronco.... Medio embotado con el calor se encontraba, cuando, de improviso, se fijó en una escena bastante original e interesante que estaba realizándose allí cerca, a la orilla de una laguna. Un sapo luchaba desesperadamente con una enorme "afaninga"; ésta por instantes se quedaba estática, a cierta distancia, mirando fijamente al escuerzo, que tembloroso, gritaba como un niño, luego se arqueaba, levantaba la cabeza, para coger al animal que, para defenderse, había segregado ya en círculo su "ponzoña", colocándose en medio. Sabido es que el líquido blanco lechoso, que segregan los sapos es temido por las serpientes, quizá por algún poder cáustico y venenoso, que éstas ni siquiera se atreven a rozar sus alargados cuerpos en él.

Sinti se incorporó y con sigilo se puso a contemplar el terrible drama; admirábase, sobre todo, de la forma de mirar de la serpiente, que lo hacía con los ojos desmesuradamente abiertos y fijos en su víctima. Volvió a arquearse el reptil, salvando el círculo fatal, para coger al sapo, pero éste, con desesperación, sin pérdida de tiempo, le sopló la "ponzoña" a plena faz, que el otro, semiatontado, cayó al suelo, fuera del círculo. Pronto se repuso y siguió la lucha, que no duró mucho, pues el sapo, cansado, no pudo resistir más; entonces, la serpiente, mordiéndole de una pata lo sacó fuera y lo engulló por la parte trasera, perdiéndose en seguida por el pasto verde amarillento, como si nada hubiera hecho.

Sinti se quedó pensativo, meditando, sobre lo que acababa de ver. Se acordó entonces del gato «Tigrillo» de la casa de la hacienda, que se subía a los cerezos o a los frondosos guabos de la huerta a esperar escondido, a los «pichihuichis» o a los «suisuis», los que, sin darse cuenta del peligro, llegaban a cantar alegres en sus ramajes, para luego después de ciertos preámbulos hipnotistas de aquél, caer en sus garras. «Tigrillo» era un gran hipnotista; una vez también, al anochecer, había vencido a una víbora, al terrible «jergón», atrás de la casa de la hacienda, poniéndole en fuga, después de una lucha drámatica de miradas y de fingidos ataques. La víbora huyó, abandonó la lucha, desapareciendo por un espeso «coconal».

Sinti, un muchachito ignorante, que no sabía leer ni escribir, hijo de un indio amazónico en una mestiza, que estaba en la hacienda de tata José María Torres en calidad de «recogido», no podía comprender el por qué de las miradas fijas de esos animales y la fuerza misteriosa de sus ojos. ¿Por qué éstos se miraban así fijamente o miraban así a sus víctimas? Sinti estaba intrigado, inquieto.

Una vez también, en un atardecer, cuando regresaba de «mitayear», con la "pucuna" de virotes envenenados al hombro, al pasar junto al lago cristalino que había no muy lejos de la hacienda—lago que era un vivero de paiches, de lagartos, de charapas y de boas—vió una cosa inaudita. Un becerrito que había ido al lago a beber, al retornar, de cierta parte del trayecto empezó misteriosamente a retroceder, como si una fuerza oculta, maravillosa, lo estuviera atrayendo desde el fondo de las aguas o lo estuviera halando con una soga invisible. Luego, por instantes, corría alegre, con la esperanza de una salvación segura, para nuevamente ser arrastrado hacia

el lago. El pobre becerrito daba pena; mugía lastimero. Es que un boa, con la cabeza a flor de agua y el resto del cuerpo hundido, lo estaba «echando hilo», es decir hipnotizándolo para en el momento oportuno saltar sobre él y enroscándose en su cuerpo volverlo una masa informe y tragarlo; de allí que, cuando el monstruo cerraba los ojos, el becerrito trataba de escapar, siendo otra vez atraído cuando los abría. Este drama no duró mucho, pues el becerrito fué engullido, como tenía que suceder.

Luego, en otra ocasión, cuando se internó en el bosque a coger orquídeas para Enith, su joven «patrona», hija de tata José María, oyó golpes de ala, como sonoros lapos, en una «capirona»; alzó la cabeza y tuvo la suerte de contemplar una cosa sorprendente. Un

EL TRABAJO MANUAL

A ninguna persona escapa la importancia que tiene la enseñanza del Trabajo Manual; pues si algunos creen que enseñar a los niños a doblar papelitos y a hacer pequeñas labores, es pérdida de tiempo, sin objeto algunos, esas personas están equivocadas; pues con ello se logra ejercitar la facilidad en el dominio sobre las manos; se ejercita la inteligencia que primero imita y después crea y, lo que es mucho más importante despierta en los educandos el interés por adquirir más tarde un oficio que los ponga a cubierto de todas sus necesidades alejándoles de la posibilidad de ser parásitos de la sociedad y de buscar refugio en empleos para los que la mayoría de las veces no estan preparados.

Despertar en el niño nuevos horizontes para su porvenir es el primordial objeto del Trabajo Manual, muy especialmente en esta región en que la juventud no tiene escuelas de especialización y en la que llegado el momento, aquellos que no pueden salir del lugar, sólo tienen como único recurso buscar empleos.

Si en la juventud masculina sucede esto, con mucha más razón sucede en el sexo femenino. La mujer, hoy por hoy, no tiene en esta región ningún porvenir halagador. Si bien es cierto que existen en la actualidad dos planteles de Instrucción Media, también lo es que no todas las que cursan Instrucción Superior, podrán, cuando terminen, seguir una carrera liberal; pues para ello se necesitaría que sus familiares pudieran enviarlos a otros centros donde pudiesen adquirir una carrera y es por esto que me permito decir que el Trabajo Manual tiene suma importancia, especialmente para la mujer. El aprendizaje de este curso le da una perspectiva de independencia para más tarde. La prepara, puede decirse, para conseguir lo necesario sin más sacrificio que su contracción al trabajo, librándola de la miseria y con ella de mil dificultades. Esto es refiriéndome a las niñas cuya condición económica las obliga a valerse de sus propios medios para subsistir; que por lo que respecta a aquellas cuyos bienes de fortuna no las ponga en este caso, siempre el aprendizaje les servirá como adorno.

CLOTILDE V. DE BARCO.

Dr. J. E. Acosta Cardenas

ABOGADO

Despacha: { de 9 a 12 m.
„ 1 a 4 p.m.

CONSULTAS: PREVIO AVISO

Calle de Arica No. 82 Teléfono 66.

«Wancawi, el ave «comedora de víboras», estaba luchando con una de éstas en la rama del árbol; el ave, con las alas abiertas, extendidas, con los ojos que parecían saltarle de las órbitas, miraba fijamente a su temible adversario, que estaba en guardia, con la cabeza en alto y mirando también fijamente a aquella. Cuando el reptil avanzó para morderla sufrió un tremendo y certero aletazo por el lado derecho, recibiendo inmediatamente otro por el lado izquierdo y los dos enemigos quedaron, de nuevo, en guardia; con las miradas fijas. Hasta que el «Wancawi» logró dominar a la serpiente, después de una serie de aletazos a diestra y siniestra, empuñándola en seguida, de la cabeza y de la cola con sus potentes garras y entonando en esa actitud, su ronco canto de triunfo. Combate de honda emoción, que no dejó de impresionar a Sinti.

Sinti pensaba. ¿Qué fuerza misteriosa tenían esos animales en los ojos?. ¿Los «cristianos» también podrían tenerla?. Con esta idea empezó él a hacer experimentos en la hacienda; agarraba de las orejas a los perros y se ponía a mirarlos fijamente a los ojos, haciéndoles lagrimear. A los otros muchachitos que vivían en la casa les insinuaba para mirarse mutuamente y ver quien llegaba a vencer.

—A ver, mírame—les decía. Quien aguanta más.

Y ninguno de los otros muchachitos, resistía la terrible mirada de Sinti; los ojos les lagrimeaban y desistían de la prueba.

—A ver quién de nosotros puede mirar el sol—les decía a los muchachitos, sus compañeros, en cuyo grupo también entraba Walter, el pequeño hijo del Patrón.

Y, al medio día, cuando el sol tropical quemaba como fuego, los muchachitos desde el pasto miraban el radioso astro. Todos, en el momento, desistían de su empeño, con los ojos cuajados de lágrimas; sólo Sinti, por algunos segundos, miraba al sol con los ojos bien abiertos, con toda tranquilidad.

Unicamente al gato «Tigrillo» no podía dominarle con la mirada, pero, sin embargo, sus experiencias con éste le sirvieron de mucho. Se puede decir que «Tigrillo» y el viejo Tananta fueron sus maestros de hipnotismo, fuerza maravillosa que de un modo intenso empezaba a desarrollarse en él.

—Los animales «echan hilo»—le había dicho el viejo Tananta a Sinti, en una ocasión. El gato, el boa, la víbora...

—¿Los «cristianos» también pueden «echa r

(*Pasa a la página 38.*)

Una señora que se conservaba admirablemente a pesar de sus años, preguntada por un niño indiscreto si era joven o vieja contestó:

—Hace muchos años que soy joven, hijo mío,

Se preguntó en cierta ocasión a Andrés Carnegie cuál era en su opinión el factor más importante de la industria: si el trabajo, el capital o la inteligencia. El millonario, sin titubear, preguntó a su vez:

—¿Cuál es el pié más importante de una banquita de tres pies?.

Miguel Cavero Egúsquiza

ABOGADO

Atiende toda clase de gestiones administrativas, de jubilación. cesantía, montepío y cobro del Seguro Mutual del Magisterio.

Patrocina causas ante la Corte Suprema.
Dirigirse a Portal de Belén No.166 Oficina 301.

LIMA-PERU

"Es un haragán"

Una pequeña advertencia para los maestros

por el doctor Maxime Kuczynski—Godard
Supervisor de Sanidad del Nor—Oriente, Iquitos

El acto de aprender se ha definido como un ajuste continuamente mejor del organismo a su ambiente. Gran parte del aprendizaje se efectúa en el contacto del individuo con la naturaleza que forma la órbita especial de su existencia. Otra parte se realiza en la escuela. Siempre se trata del mismo deber que el joven ser humano tiene que cumplir: adaptarse a situaciones todavía desconocidas, adiestrar actos más o menos complicados, físicos e inteligentes, a las exigencias de la existencia.

Lo mismo es, si el niño tiene que aprender cómo andar o cómo escribir o como pensar en términos claros. Se adiestra al deber, pero únicamente en cuanto comprende lo que debe ejecutar. Esta comprensión crece con el aprendizaje y, en este sentido, la psicología moderna ha hablado de la necesidad de que el niño aprendiendo descubra "la estructura" de lo que se le pide de él. El acto de aprendizaje, pues, es creador y progresivo, exige para efectuarse bien, *atención*. Lo que se debe "estructurar" o aprender es una serie de actos parciales, de movimientos sucesivos, físicos o mentales, y cada uno de ellos debe ser acompañado por un estado de atención particular y dirigido especialmente en él.

Si la atención no sigue el rumbo de los acontecimientos que ocupan o deben ocupar el individuo, este se adorme ce o siente, por lo menos, *somnolencia*.

Nada es más característico para la infestación con anquilostoma que tal somnolencia de la cual ciertos enfermos se quejan amargamente. La agilidad de la atención se ha perdido.

Sin una atención activa no es posible aprender, y, por eso, la anquilostomiasis reduce la educabilidad y es el enemigo número uno de todos los esfuerzos educativos.

Otro factor muy importante que regula y domina el trabajo de cada tejido y, por consiguiente, el del cerebro, del cual depende la atención, es el abastecimiento con sangre que tiene que oxigenarlo. Un organismo fuertemente anémico lo hace de manera defectuosa y se cansa rápidamente.

Qué mala situación resulta, pues, si un niño está, al mismo tiempo, infestado y muy anémico!. Eso, justamente, es muy frecuente en nuestras escuelas. "Poshecos" y "poshecas" abundan.

No todos los niños que no son poshecos, por eso, son normales y en la plenitud de su educabilidad. Al contrario, muchos otros sufren, también, vagan con sus ideas, no pueden concentrarse, no aprenden: "son haraganes".

Es como con la "neurastenia"; hay que reconocer neurasténicos y haraganes, pero excluyendo causas más profundas, más tangibles, más atacables de sus fallas. Muchas veces el "haragán" es un enfermo. El maestro necesita el médico para que él le ayude en convertir su material humano

Estanislao Pawlikowski

RIO ITAYA

Lechería, criandería de ganado con cruce de cebú.

Chanchos a base de reproductor Duroc-Jersey de la Estación Agronómica.

El mejor servicio de leche a domicilio.

en algo plástico y apto para toda clase de aprendizaje.

El estudio sistemático de los escolares de Iquitos ha mostrado, especialmente en las escuelas donde hay muchos hijos de familias pobres del lugar, una frecuencia inesperada de tales elementos netamente enfermos:

18,5 por ciento mostraron al rededor de 20 por ciento de hemoglina (pigmento portador de oxígeno en la sangre) 25,2 ..... 30..... ..... 42,6..... ..... 40..... .....

(Indivíduos perfectamente sanos tienen en Iquitos alrededor de 85 por ciento de este pigmento),

Todos estos niños sufren y son irresponsables de los resultados frecuentemente malos de sus esfuerzos escolares.

Todos estos y muchos niños más son curables.

El tratamiento es primeramente directo, en segundo lugar educativo y dirigido hacia la familia, la vivienda, El tratamiento directo es muy eficaz, pero no siempre duradero, porque, hasta cierto grado, la vivienda mala (la habitación, el modo de vivir, la alimentación) tiene la tendencia de restablecer el achaque del niño.

Sin embargo, este ataque directo e inmediato, el trátamiento medicinal sistemático de los niños, es imperioso y va extenderse mucho en el próximo año escolar,

El tratamiento de centenares de niños dió la seguridad del resultado excelente, probó la posibilidad técnica y económica de la ejecución.

Maestros, no juzguemos para que no seamos juzgados.

El niño es un instrumento fino que no puede trabajar sino recibe su trato educado.

El niño que no rinde, a veces no lo puede, por ser enfermo.

Este niño, cuya frecuencia se ha demostrado, exige ayuda médica y comprensión.

El posheco, el niño que sufre de su anemia anquilostómica, así no es un instrumento apto en las manos del maestro. Necesita el reajuste inmediato de la parte del médico.

De esta manera individuos aptos, socialmente inadecuados, se convierten en miembros útiles de su comunidad actual y futura. Estas dolencias de la juventud tienen influencia trascendental para la configuración de toda la vida amazónica, mucho más allá de su importancia inmediata para la vida escolar.

—Qué hace Ud. caballero?—dijeron unas señoras de bastante edad a un joven que estaba parado en la puerta de una exposición de pinturas.

El joven las miró. se inclinó hacia ellas y les dijo con finura:

—Estoy viendo antigüedades.

VOCES DE LA SIERRA

Publicamos en esta página una composición de José Varallanos, poeta huanuqueño y uno de los más altos valores de la poesía nueva del Perú; autor de "El hombre del Ande que asesinó su Esperanza" y de "Cancionero Cholo".

La poesía que publicamos pertenece al último libro.

TROPEL DE MONTAÑAS

Tropel de montañas
es esta nuestra tierra
y tú eres el sol,
el aire y el agua
de todita ella.

Ah mi niña chola:
dureza de azucena,
fruta es tu cuerpo,
fruta que aroma,
antojo de hombres,
pecado que nos aloca.

Tus cejas ya vuelas
—golondrinas sin alas,—
congona, congonita,
flor del aire,
flor del agua
siempre fresca y llena;
que por tí no pasa,
no pasa el tiempo
con sus arados!

Dime que si mi niña
ungüento de malva,
ojos luceros,
muslos de estrella
dos pies de caramelo.
Pero sólo el aire,
el aire
sabe de tus olores!.

José VARALLANOS.

CANCIONERO AMAZONENSE

(A Chachapoyas, en su IV Centenario)

Caminito de Luya
han florido las retamas,
así quiero florezcan
mis amores en tu alma.

—

Cuando la luna nueva
brilla en la serranía,
me vuelvo muy triste
por aquella despedida.

—

El arroyo cantando baja
sabe dios qué pena lejana;
así voy yo por la vida,
cantándote, chola del alma.

—

Cuando la tuna florece
es adorno de la loma;
mi vida es como la tuna,
mucha espina y mucho aroma.

—

Cuando canta la paloma
yo mucho me alegro;
pienso en tí, cholita,
y nuestro amor recuerdo.

—

Vida del forastero.
de eterno viajar..
Ay, como el aguacero,
que viene y se va.

—

Yo soy un cholo muy alegre,
que anda sin sombrero,
y si se trata de baile,
de su poncho hace pañuelo.

Los gallinazos asi son,
al aguacero que suena,
se van, se van sin pena
de cualquier población.

—

Y he de coger moras
en el verde moreral,
y las más hermosas
para tí he de llevar.

—

Los pajaritos cantan
en el viejo nogal.
mis únicos compañeros
en esta soledad.

—

A veces, en la madrugada,
por esos caminitos,
el lucero de alba
me parece una lágrima.

—

Chirimoyas maduras
tengo en el chirimoyal;
puedes venir a mi huerta,
cholita, a cualquier horá.....

—

Cuando el "pichuchito"
canta en el capulí
o en el eucalipto,
acuérdate de mí.....

—

Cuando paso por tu casa,
muriéndome de pena,
tú no sales siquiera
a alegrar mi esperanza.

—

I si tú no me quieres,
y permaneces ingrata,
sabe que irás a llorarme,
en el río Utcubamba.

—

Ya pían los pajarillos,
ya sonríe la aurora,
me voy ya, cholita,
he de volver otra hora

—

Yo soy de Leymebamba,
qué te has creído;
hombre de pelo en pecho
y que no teme nada.

—

Si tú quieres a otro,
muchacha, ten cuidado:
no tey de hacer caso,
que yo no soy malo.

—

Cuando oigo guitarra
en las noches de luna,
como el agua al viento
no sé por que tiembla mi alma.

—

Al entrar a Chachapoyas
hay el "Cerro del Atajo",
para una cosa bueña
siempre hay obstáculo.

—

Azucena, azucenita.
flor del camposanto,
qué bien has crecido,
con mi llanto, con mi llanto

—

Capulí y manzana,
frutas muy exquisitas,
rojos se maduran,
como tus labios, muchacha.

—

La luna s'augado
en esta mañana;
yo la he visto
dentr' el Utcubamba.

—

Los pájaros han acabado
ya con mi trigal,
qué no hey hecho
contra su voracidad.

—

Picotea el pajarito
al durazno en sazón,
así el dolor picotea
a mi pobre corazón.

—

Cuando nos casemos,
que será pronto, muchacha,
de un girón de niebla
he de hacer tu velo.

—

Y como la lorera
que a los loros espanta,
así tus ingratitudes
alejan mi esperanza.

—

Tú quieres casarte,
y yo, cholita, no quiero,
pues bien sabes que basta
el cariño que te tengo.

—

Este año la helada
acabó con las chacras;
aura, si, madrecita,
no tendremos nada.

—

Zorzalito, zorzalito,
que desentierras la semilla,
por qué no vas al bosque
en busca de comida.

—

La luna tiene arco,
mañana vá a llover;
todo el año ya llueve,
ay, qué nos vamos a hacer.

—

Todos son enemigos,
la patrona, el patrón,
y lo qui'es pior, amito,
hasta el Condór.

—

Arriero, arrierito,
ya que vas a Rioja,
tráeme un sombrerito,
pero de alta copa.

Francisco Izquierdo Ríos.

«*Pichuchito*» - *Gorrioncito.*

Sinti, el...

(*Viene de la página 38*)

hilo», tata Tananta?—preguntó Sinti.

—Tamién—respondió el viejo. Yo hago dormir a las víboras, tamién a los mismos «cristianos».

Y Tananta, viejo indio, que había aprendido a ser «Viborero» también de otro indio amazónico, siempre llevaba a Sinti al interior del bosque a enseñarle el arte de «encantar serpientes». Le había dicho aún que para atraer a las víboras había que tocar la flauta y Sinti, sentado en un tronco, en medio del bosque, o en una piedra, al borde de una quebrada silenciosa, tocaba el instrumento y a poco momento se veía rodeado de toda clase de víboras a las que empezaba a «domar» de acuerdo con lo que había visto hacer al gato, al Wancawi y sobre todo con las indicaciones precisas del viejo Tananta.

Sinti, en breve tiempo, llegó a ser un eximio maestro en el difícil y peligroso arte de «encantar serpientes». Llegó a ser un gran «Viborero», como lo llamaban en toda la Amazonía.

III

Un cartel pegado en una esquina de una de las ciudades de la Selva: Moyobamba Es el anuncio de una c sa sorprendente, que llama poderosamente la atención.—«Espíritu Sinti, el Encantador de Serpientes de la Amazonía, ofrece hoy una maravillosa función a la culta sociedad moyobambina, en el local del Mercado, a partir de las 9 p. m.—Sinti, el Mago, el Dios de las víboras.—No faltar!...No faltar!».

En la boca de todo el mundo anda el extraño nombre del «Viborero».

—

Comienza la función. Aparece Sinti en el proscenio hecho de tablas, descalzo, sin camisa, sólo con un sencillo calzón de deporte; en las muñecas con negros cintillos de piel de «iguana» y en la mano derecha con una varita de madera. El cholo, bronceado, con los bíceps abultados y dura la mirada, hace una reverencia al público, que le aplaude frenético.

La pequeña orquesta toca «Cuando el Indio Llora.»

Sinti empieza a trabajar. En una especie de estante, que se encuentra en una mesa, frente al público, cuya puerta es de alambre, en una serie de cajones están las diversas clases de víboras arrancadas a la jungla amazónica; Sinti acerca a una de ellos la varita e inmediatamente muestra su cabeza de gato un feroz «chushupe», que salta a medio proscenio, asustando al público. Sinti, rápidamente, se coloca frente al «Chushupe», que tiene la cabeza levantada y la roja lengua afuera, en actitud amenazante; el hombre y la terrible fiera están frente a frente. Aquel le clava la mirada y mantiene la varita encima de la cabeza del reptil hasta que éste poco a poco se amansa y se sube a su cuerpo, enroscándose en él; Sinti, sin embargo, que ya lo ha empuñado de la cabeza, le sigue mirando fijamente a los ojos. Luego hace que se enrosque en sus piernas, en sus brazos; hasta que el reptil se desenvuelve y cae otra vez a medio proscenio y el "encantador", con la varita, le conduce a su cajón, en el estante, después de vencer la peligrosa resistencia de la víbora que no quiso obedecer, al principio, su insinuación.

Y así, en esta forma, va presentando una serie de pruebas interesantes con las demás víboras, que mantiene en alta tensión nerviosa al público. Van saliendo a su turno, el terrible "yacu—jergón", el "jergón" de tierra, la no menos terrible "Cascabel", que con el ruido de los anillos de su cola siembra pánico en la Selva, el "loro—machacuy",

"Costa, Sierra y Montaña", premiada en Iquitos

Con verdadera complacencia trascribimos de «El Comercio», de Lima, este interesante comentario hecho al bello libro «Costa Sierra y Montaña» de Aurelio Miró Quesada Sosa, gran escritor nacional, por César Lequerica, uno de los más sólidos valores de la actual Literatura Amazónica. —N. de la R.

Con notable acierto la Municipalidad de Bajo Amazonas, entre los premios de este año, ha otorgado un pergamino de honor al prestigioso escritor limeño, doctor Aurelio Miró Quesada Sosa, por su obra «Costa, Sierra y Montaña» que fuera jubilosamente recibida por la crítica y que tuviera tan grata repercusión en el país.

El donativo exterioriza el hondo sentimiento de simpatía y de justicia a uno de los autores nacionales que mejor han auscultado el ambiente vernacular de esta parte de la Amazonía, al cronista que ha mirado con pupilas tranquilas y nítidas su solar verde e inconmensurable y que, consecuentemente, ha sabido estereotipar a grandes rasgos las virtudes y los defectos de un pueblo y su rica gama de sencillez y de modestia, con la lírica y el cariño que sólo podía ofrecer un valor de la literatura peruana.

«Costa, Sierra y Montaña» es, como se sabe, un estudio social nacionalista de las tres regiones que forman el Perú. Estudio de viajero fugaz y al mismo tiempo acucioso, observador a la par que bien intencionado; estudio que si es panorámico, puede conceptuarse de completo en la síntesis del color y del espíritu, ya que recorre todas las zonas de nuestro territorio y en cada una se detiene ante el hecho histórico y la peculiaridad geográfica, la conquista del progreso y el desenvolvimiento del esfuerzo colectivo; ante el cuadro alegórico que da Natura a cada valle y ante el alma —autóctona, chola o cas tiza, pero inconfundiblemente peruana—, que reconforta ese valle.

Mantenemos invívito el recuerdo de la permanencia entre nosotros del doctor Miró Quesada Sosa. Su personalidad nos ha dejado el testimonio de su capacidad y de su afán nacionalista, de su comprensión a nuestros problemas y a nuestras ansias de superación y de encendida peruanidad. Explicable, por lo mismo, esa sustancia en su labor de cronista de la región porque a sus dotes intelectuales aunó el haber sabido actuar en el escenario loretano e interpretarlo fielmente. Porque la esencia espiritual loretana no se obtiene en las rituales de un baile o de una reunión social, sino en los recodos del barrio paupérrimo o en la placidez del precario tambo, donde él supo pisar el endeble piso de PONAS y mirar ese segundo cielo que es para el nativo el techo de YARINAS; donde captó la general irradiación alimenticia del MASATO y del plátano y hasta donde, en noche cálida, en reunión poblada de conjuros, auscultó las palpitaciones del AYAHUASCA. Porque anheló —y satisfizo ese anhelo— de bogar en liviana canoa un largo trecho de nuestro gran río, sin temerlo ni espantarse y mas bien con amorosa unción porque su eco lo dominaba, contemplándolo «bajo la luz de los celajes, en esta hora tibia» pasar «sereno magestuoso, con una calma grave» que luego habría de producirle pesarosa cuita como la que se experimentaría ante la despedida de un caro amigo a quien hay que dejar, porque al retorno de

---

que se confunde con las hojas verdes y otras víboras más. Los víboras se enroscan en las piernas, en los brazos del "encantador"; le lamen las manos, la cara, las orejas.

Termina la función con el número más emocionante, que hace que los rostros de los espectadores se contraigan en un gesto de terror; salen todas las víboras y se enrroscan en el cuerpo del «encantador», dando así éste la sensación de un ser mitológico.

Viborero—Encantador de serpientes.
Jergón—Terrible víbora, muy venenosa.
Chushupe—Enorme víbora, muy venenosa.
Afaninga—Hermosa culebra, de gran tamaño.
Catahua - Arbol gigantesco.
Tigrillo—Pequeño felino, parecido al tigre.
Pichihuiches—Gorriones.
Suisuis—Pajarillos azules.
Coconal—Terreno sembrado de coconas.
Arbusto de frutos rojos.
Mitayear—Ir de caza o de pesca.
Pucuna—Cerbatana.

"PERUANIDAD"

Próximamente saldrá, en Lima, la Revista mensual ''Peruanidad'', bajo los auspicios de la Dirección de Propaganda e Informaciones del Ministerio de Gobierno, que será el ''órgano antológico del pensamiento nacional en sus múltiples manifestaciones".—''Peruanidad'' contendrá, pues, en sus páginas una acuciosa selección de los mejores artículos que aparezcan en los diarios y revistas del Perú sobre temas culturales y de interés nacional.

Su Director: Esteban Pavletich, Director de Propaganda e informaciones del Ministerio de Gobierno.

Precio: S. 0.20.

Agente en Bajo Amazonas: Inspección de Enseñanza.—Nauta 15.

su paseo, en el barranco del Malecón, «todavía, cuando la noche ya ha caído» se detuvo un momento «para ver el fluir del Amazonas y escuchar los rumores que se van repitiendo por el agua».

Satisface comprobar que todo el capítulo de su obra dedicado a Loreto, es un conjunto de aciertos en el boceto del paisaje, en la observación social y en el matiz del alma autóctona. Desde que entra al escenario nos trae su bagaje de erudito al detenerse a justificar lo bien que es llamar «Montaña» a esta parte del país; luego se maravilla ante el bosque «tan denso, tan unánime, que, de no ser por su belleza» le parecería monótono. Después hurga la vida de Iquitos, analizando su evolución demográfica y sus antecedentes históricos; ante la «hora del caucho, el oro negro, que hace soñar a toda la región amazónica»: recorre sus calles anchas y contempla el monumento a los Loretanos caídos en la guerra del Pacífico; en el Mercado de Abastos, donde a la vez que ante el PAICHE, la GAMITANA y la CHARAPA deambula la ágil observación por «las redes que luego secan en el barranco sobre estacas». Traza un panorama completo, desde el Puerto de Belen hasta los aireados salones de «la más antigua institución social». Allá, con las hileras de casas humildes, nuestros «hombres y mujeres, con su color de olivo y sus gestos pausados», con la blanda UMALLINA y la MOCAHUA faunesca: y, en el club, con los «negros trajes de etiqueta y los claros vestidos de las mujeres» y con el brindis expontáneo que por boca extranjera proclaman la hospitalidad de esta Iquitos, a la que el autor califica de «Ciudad del Agua» y de «Ciudad de Selva», apreciación cabal que la imaginamos velado elogio, porque en verdad esta es la ciudad peruana cuya hospitalidad la inspira la misma prodigalidad del manantial a la sed de todos los caminantes y la ciudad que de la selva tiene la fecundidad de sus frutos y la gallardía de sus Lupunas sobresalientes siempre en cualquier lugar de la floresta.

Hay en las líneas del capítulo muchas y muy gratas comprobaciones. Al cronista le interesan al igual los lugares populares la variedad de la flora y la fauna y la natural dicción del nativo, cuyos giros de sencillez y parquedad le encantan, porque es gente sobria, pausada, cariñosa, "que ha tomado del trópico la cordialidad, pero no la exuberancia en el lenguaje".

Y con la misma desapasionada manera de ver las gentes y las cosas destaca el dato histórico y geográfico; se entusiasma ante la importancia de los elementos autóctonos y dialoga con el hombre del pueblo. Logra una apreciación exacta, acierta en todos los motivos y reasume con innata capacidad creadora, tal vez superándolos, el vigor y la especialidad interpretativa de antiguos escritores de la región. Cuando desentraña la historia y la geografía tiene la paciencia y el afecto

El pasado Misterioso del Amazonas

Leyendas avataricas

De la leyenda a la realidad. La forja del Perú del porvenir

Ayuda a la naturaleza y trabaja con ella; y la naturaleza te considerará como uno de sus creadores y obedecerá. I abrirá de par en par, ante tí, las puertas de sus cámaras secretas.

De "La Voz del Silencio"

Intillay:
Cjawarimuhuay,
Uyariymuhuay;
P'unchau cachun,
Nirk'anqui.

Fueron los últimos écos del Himno que se oyeron en el Santuario.

Después: silencio y soledad.

¿Qué? Dónde? Cuándo? ¿Por qué? Son las preguntas que se hace el lector entusiasmado por este prefacio. Un despertar de su imaginación; una efervescencia de los pliegues de su subconciencia brota e inquiere con el afán de conocer y ahondar lo que significan estas palabras.

Son escenas trascurridas en la historia pasada de los tiempos. Desvendando el velo que cubren ciertos misterios remotos ponemos en trasparencia la luminosidad de esos esotericismos, hasta donde es posible aclarar los arcanos del Silencio.

Nuestra calidad de Iniciados nos impide revelar ciertos principios; pero nos obligamos a relatar los hechos sugestivos para dulcificar los anhelos de las almas inquisidoras y he aquí las líneas que se perfilan.

* * *

La noche callada y brillante de las cumbres del Este del Desaguadero retrátan la magestuosidad de los hechos.

Ya van más de tres mil seiscientos

---

de Jenaro Herrera; cuando indaga por nuestras comidas lugareñas y analiza los principales ejemplares de animales y plantas tiene la devoción de Germán Stiglich y al ejemplarizar los modismos populares del hablar lo hace con el efecto y el humorismo de Hildebrando Fuentes. Termina el viajero—viajero que ya ha dejado su espíritu selecto en el ambiente de esta Amazonía Peruana—, emocionándose antes de la partida, cuando al contemplar nuestro bicolor enarbolado en humilde tambo, exclama: «¡Qué bien luce la bandera del Perú sobre la selva!. Viéndola flamear desde lo alto, se siente que aquí forma un nuevo símbolo de vigilancia alerta, de clarín cuotidiano y de mano vigorosa y fuerte, para hacerlo flamear, al tope y enhiesto, ante los vendavales sorpresivos y exóticos que suelen irrumpir a esta gran comarca del país.

El relato sobre Loreto es, pués, uno de los mayores aciertos de interpretación. Esencia de observación ágil y fecunda, veraz e hidalga, que no es frecuente cuando del valle amazónico se trata. Por èso «Costa Sierra y Montaña» tiene el derecho de figurar entre las mejores obras que se han escrito sobre la selva peruana y por eso ha sido bien recibida la medida de la Comuna iquiteña de hacer a su distinguido autor un presente que aquilate, modestamente, sus méritos y que refleje la satisfacción espiritual de los loretanos.

CESAR LEQUERICA.

(De «El Comercio» de Lima)

Abundan los **ismos** que es una delicia. Túrbase y confúndase uno ante su número creciente. Hay nacismo, comunismo, fascismo...y no sé cuántos más. Por fortuna, se destruyen y eliminan los unos a los otros con salvadora efectividad. Solo hay un **ismo** que produce fatalmente la muerte del espíritu: el pesimismo.

(Lord Tweedsmuir—«De Selecciones»)

años trascurridos hasta la fecha; simultáneamente al tiempo en que el Pacha Manchachic, pasando por los valles amazónicos, como Jefe de los Huiracuchas, llegó a las cumbres de los Andes y bajando la altiplanicie del Collao había sentado su autoridad y prestigio, en el plano inclinado y la meseta de esa vasta comarca llamada el Tüa Huañucu [Tiahuanaco].

Las inmensas ruinas pétreas que quedan hasta estos tiempos son mudos, pero elocuentes testigos, de la resplandeciente antigüedad.....

¿Quién era yo? Ñocño Apu (Dulce señor). ¿Quién era el amigo predilecto que convergía en mis ideas y conocimientos? ¿Quién era aquel amigo con quien dialogaba del grisáceo pasado de los Amautas y de los Pirhuas? Este era Kancharay [El que ilumina], otro iniciado en los profundos misterios de los Wilkas.

Mientras «Ati killa» mostraba su fase luminosa y el horizonte infinito clareaba su fosforecencia en las «hirkas» (cimas de las montañas), el viento frígido. suave y silencioso de la puna mecía lentamente el "ichu" y el "cactus", con su verdor moribundo; y se comportaban todos ellos de cómplices y encubridores de lo que ocurría en el interior de uno de los santuarios de Tüa Huañucu.

Descorramos las cortinas, por un instante, del interior del Templo y veremos lo que ocurría.....

Realizamos verdaderos prodigios con Kancharay. Yo me propuse en primer término quedar tres días enterrado, debiendo después de ese espacio de tiempo, recordarme a las 5 horas de la mañana del último día del enterramiento,

Puedo relatar con toda claridad las faces de mi experiencia: Miré fijamente en la punta de mi nariz y me concentré dentro de mi mismo respirando profundamente y mi cuerpo parecía ya completamente momificado. Entonces la vida, poco a poco, comenzó a extinguírseme,

Dos koyas aimaraes, acompañados de Kancharay, mis íntimos amigos, que en estas experiencias me acompañaban, cubrieron con "huatura" mis narices y mis orejas; mi cuerpo fué echado, extendido en el fondo de un cajón, cuya tapa fué aforrada y sellada. Después trasportaron el cajón teniendo el más grande cuidado de evitar el menor choque y colocaron en el fondo de un agujero hecho especialmente sobre la roca, hacia el Este, que mira a Pucaraina, cuya tapa también de piedra fué sellada por todos lados, con ese cemento incaico de conocida reputación.

Durante los días que la experiencia debía durar, mis espectadores establecieron una guardia discreta, alrededor del entierro.

Cuando el plazo fatídico terminó, los espectadores, impasibles, se presentaron para asistir, en compañía de los dos koyas y de Kancharay, a la aper-

Crónica Magisterial

Celebrando la aparición de «Trocha», órgano del Magisterio Amazónico, los maestros de Iquitos tuvieron un cocktail-danzant en el salón de la Asociación de Maestros, el dia 12 de los corrientes.

La fiesta estuvo animadísima.

Fuera de los maestros estuvieron, especialmente invitados, todos los directores de los periódicos locales, el Director del Colegio Nacional e intelectuales.

Agradecemos a dichas personas su asistencia y de un modo particular al señor Carlos Cavero Egúsquiza, quien, con la gentileza y entusiasmo que le caracterizan, en forma desinteresada, puso a la disposición de los maestros la competente orquesta que dirige.

tura de la fosa y del cajón, teniendo la certeza de que allí no encontrarían mas que un cadaver.

Fué puesto a la vista de todos mi túmulo, cuyo cemento y piedra se hallaban intactos, los cuales fueron abiertos, habiéndose de alli sacado el cajón donde se encontraba mi cuerpo, en plena letargía y fué trasportado para el gran Santuario.

Dentro del Templo, mi cuerpo sacado del cajón apareció, ni más ni menos momificado, que cuando me sometí a la hibernación.

Recuperé mi vida normal.

A los pocos días Kancharay me invitó a un viaje de levitación.

***

Invitado por Kancharay y acompañado con él montamos en una «pallka» (palma sagrada) y nos remontamos por el aire en nuestro viaje hacia la selva. Kancharay era profundo conocedor de Anemoscopia, ¡Yo quedé ádmirado!

¡Qué impresiones supersensacionales siente el navegante aéreo: ¡La brisa, el horizonte, el panorama se multiplican; y el alma arrobada en el éxtasis de sus reacciones no atina a comprender lo que vé!

¡Pasamos en veloz cabalgadura! El frío de la ventisca de la sierra atiritaba no solamante el cuerpo; sino también el espíritu sentía como agujetas de ahogo, de hipo y de agonía!

Nuestra impresión al pasar sobre Pisac, al Norte del Cuzco, fué emocional al grado superlativo. Quien sabe los últimos granos de arenilla, de la clepsidra del Pachaumachangos, al caerse, revelaban en su ritmo que debía de perderse, como ellos, el esplendor de la Raza.

Pasamos vertiginosamente por el Urubamba, enfilamos el gran cañón. Cancharay me hacía admirar entusiasmado el follaje, el agua y los sembríos.

Daba conclusión por aquellos días el mes del Huk Chuy Pokkoy. Iban despuntando los primeros brotes del maiz, para iniciarse el nuevo año. Las andenerías estaban cubiertas de verdor esmeraldino.....

Un viento alisio algo entibiado ya soplaba; y como ángeles acariciadores, las garzas, con sus blancas alas, ines-

peradamente, cortaban el aire, perdiéndose a lo lejos, volando lentamente, como despedida de amante cariñosa.....

En el Apu Paru (río Ucayali) nos confundimos, porque sentíamos suavemente descender y oímos con rítmica cadencia la canción entusiasmada de las tribus:

"Ushu manshan uai
uchuca shinan vei".....
.....

Han pasado milenios, y en mi mente, como caja sonora, repercute aún el éco de la canción del Ushu.....

Es la nostalgia que acude a mi recuerdo; es la admiración del pasado misterioso que se agolpa en mi memoria, con la ambicion que yo ansío y presiento de un futuro venturoroso del Amazonas.....

Hibraín A. Vásquez.

CAOBA O AGUANO (Mahogani Swietinia)

Rey de la Flora Amazónica, tanto por sus colosales dimensiones que oscilan entre los 15 y 30 metros de altura por 1 a 3 de diámetro; como por la importancia de su madera de fibra fina, compacta y resistente que permite, en el ramo de Ebanistería, el más delicado arte y perfecto pulimento y, de una manera general, asegura en todos los trabajos que requieren madera; solidéz, duración y elegancia.

Existen dos variedades bien marcadas: la llamada CAOBA BLANCA de hermoso color rosa pálido y de consistencia más liviana que la CAOBA ROJA O NEGRA (2a, variedad) más apreciada por su peso, color, y lustre natural.

Crece este árbol en toda la región trasandina, restingas y tierras altas, menos en los terrenos inundables.

Se reproduce por semillas que tiene la forma de diminutos machetes de color castaño oscuro, procedentes de una cápsula, dehiscente, del tamaño de un coco mediano, que es el fruto.

Cármen Mori de Acosta.

PLEONASMO

Un diputado provincial, de los «hechos a dedo» por el jefe, una noche llega al baile de la Municipalidad, correctamente vestido, cojeando acentuadamente.

—Qué le sucede señor diputado?—le pregunta un funcionario. ¿Son estrechos sus zapatos?

—No es eso—le responde el «representante» del pueblo.—Tengo una uña encarnada en la carne.

—¡Encarnada en la carne! Es un pleonasmo.

—¡Ah! ¿Ud. cree .....?

La palabrita dejó helado al diputado.

Algunos minutos más tarde, encontrando a otro funcionario que se inquieta al verlo cojear, le declaró;

—No es nada.— Parece que no es más que un pleonasmo.

TODOS LOS MAESTROS ESTÁN COLABORANDO ENTUSIASTAMENTE EN LA FORMACIÓN DEL MUSEO REGIONAL PARA EL IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL RÍO AMAZONAS. LA INSPECCIÓN DE ENSEÑANZA ESTÁ RECIBIENDO YA DE MUCHOS DE ELLOS LOS OBJETOS QUE SOLICITÓ.

TENEMOS FÉ EN QUE SERÁ UN ÉXITO COMPLETO.

ESTA OBRA TAMBIÉN ES LABOR NACIONALISTA.

LA MUSA RISUEÑA

LAS VICTIMAS DEL MINUTERO

Por Juan Alcibiades Zegarra.

"*Maestro!, no te preocupes jamás por la hora de salida; será un martirio para ti, porque no podrás realizar tu clase, estarás pensando sólo en la hora y saldrás, en consecuencia, a cada rato a pararte en la esquina, con las manos en el bolsillo, a ver el reloj público (si lo hay en el pueblo) o a estar conversando con los vecinos, siendo el blanco de la crítica de estos mismos. Y tu conciencia, ¿qué dirá, maestro?*".—

F. IZQUIERDO R.

(De «Trocha», 30 Setb. 1941).

—«Oiga, *don Amicus Plato*:
Remítame un «*garabato*»
para «*Trocha*», por favor.....;
pero, eso sí, le suplico
venga el *verso*—grande o chico—
cuánto antes mucho mejor!.....»

—«Muy bien, querido Maestro,
pulsaré, con gusto, el *estro*....
—Y de qué va *usté* a tratar? ... .
—Eso, maestro, depende
del *acaso;* usted comprende:
no es fácil *improvisar* .....»

—Pues bien; lo espero hasta el *once;*
si usted quiere hasta *las once*,
u hasta *las cinco*, a lo más;
porque la *Casa Editora*,
si pasamos de tal hora,
de *multarnos* es capaz!.....»

Este diálogo inaudito
tan lacónico y fortuito,
tiene un *fondo* colosal:
pues para un hombre *pensante*
que no sea un *atorrante*,
el *tema* es !monumental!

El *tema*, lo vino a dar
el *maestro*, sin pensar.....
!Y qué tema! ¡EL MINUTERO!
Un *tema* que tiene *yema*,
y el tratarlo exige *flema:*
y ser veráz y *parlero*.....

Y, como la *cosa* es seria,
entraremos en materia,
con la vénia del lector:
¿Recién?—Vamos tan despacio
que quizá nos falte *espacio*.....,
! a juicio del *impresor*!.....

Lo había tomado en broma.....
Pues "al mejor tirador
se le escapa la paloma....."
"Y en este mundo traidor
nada es verdad ni mentira";
si el *tipógrafo* en la aguja
del *reloj* pone *la mira*,
si al *regente* y al *cajista*
esa *aguja* los embruja
y no la pierden de vista.....
¡pobres de mis ilusiones
tan bellas y lisonjeras,
se quedarán en *galeras*,
al *suspender sus funciones*.....

Pues hay hombres *sistemáticos*
que se vuelven *automáticos*
a voluntad del *reló:*
porque, en casa, los *frejoles*
tienen más de cien bemoles,
y, el que faltó, *¡se fregó!*....

—"Oiga, amigo—dice el jefe
de una Oficina:—No deje
pendiente *ese trabajito*
que es de suyo muy urgente,
y no es legal ni decente

tenerlo encarpetadito....."

El *subalterno automático*
se vuelve hosco y antipático
y responde testarudo:
—"Yo no trabajo a deshora,
pues me espera *mi señora*
que es un *bicho* corajudo.....
¡ Chau! .....!

—"Oiga bien, só *renacuajo:*
termíneme ese trabajo,
porque, sino, lo *consulto!*.....
– ¡Consúlteme, si le place!....."
Y, sin terminar la frase,
el *tunante* escapa el bulto.....

El pobre *jefe* iracundo
se pone meditabundo
contemplando el MINUTERO,
que, indiferente y austero,
sigue su marcha normal;
despechado y taciturno
el *jefe* espera su *turno*
para *fregar* al *tunante*
cuando vuelva muy campante
y con aire triunfal!.....

—«Porque *ha sufrido retraso*,
se le *evaporó* el almuerzo,
unigénito *mastuerzo?*.....»
—Señor: el mucho calor....
– Conque el calor, eh, *tunante!*
Pues, en este mismo instante,
me termina ese trabajo
atrasado .....¡Renacuajo!.....
—Como *usté* ordene, señor.....»

Son las *cinco* menos cuarto
y el perinclito *lagarto*
no hizo nada de provecho,
y *sale* muy satisfecho.....
«rumbo al Cairo».....¡Qué feliz!
A la siguiente mañana,
bosteza de mala gana.....
y ni se toma el trabajo
de revisar el *legajo*
que tiene ante la *nariz*.....

—«Segismundo, y ese *asunto*
como anda?.....
—Las *doce* en punto!.....
—No le pregunto la hora.....
—Pues me espera *mi señora*.....
¡ Chau!.....

—Qué desfachatez!.....»
Y, el *jefe*, toma el *legajo*
y verifica el trabajo,
para no incurrir en falta,
(nada gana si se exalta;
y es humilde su altivez).....

In petto, trina y reniega
de la *jortuna* que, ciega,
protege a un *iaverecundo*
como el *tipo* Segismundo.....
¡Qué hacer, Dios mío, qué hacer!
Si el HORARIO es el calvario
de este infeliz *funcionario*
víctima del MINUTERO,
que, indiferente y austero,
¡tanto lo hace padecer! !.....

CANCION

Salió la niña en cabello
a coger flores de azahar:
y ella y el aurora a un tiempo
mirando las flores van.
Siguiéndola viene amor,
que tras de un verde arrayán,
contemplando su hermosura,
codició su libertad.
En el nácar de una rosa
iba a poner su cristal,
cuanto, viéndola amor, dijo,
para enamorarla más:
''Ofendido me tienen
tus ojos bellos,
pues me ponen la culpa
que tienen ellos.
Toma el arco, la niña,
que yo no quiero
ser amor, pues que matas
a amor con ellos''.

LOPE DE VEGA.
(Clásico Español)

Tomás Huxley una vez resumió en una frase el credo científico: "Dios mío, dame fortaleza para mirar cara a cara la verdad aunque me cueste la vida".

"New York Times"—De ["Selecciones"]

POEMAS SELVATICOS

por Carlos Morey Reátegui.

SACHACHORRO

Al viajero, que visita
estas tierras tropicales,
le ha quedado en la retina
la visión de una mañana,
cerca a un pozo cristalino
que se llama "Sachachorro".
¡Quizás vino con la aurora,
sin pensar en la partida! .....

Las mujeres que él seguia
ya formaban caravana.

Los vestidos de percala
sin pudor se arremangaban,
al llenar el agua clara
en sus cántaros de barro

¡Oh, esas toscas manecitas
que amorosas le convidan,
y el ardor de esas pupilas
mientras vibran los cristales
de la poza, con sus risas
armoniosas y distantes..... !

Esa diáfana percala
con el agua se humedece.
¡Se desnudan sin quererlo!
I el aroma de sus carnes
—de color de la canela —
se difunde en el ambiente.

(El viajero con nostalgias,
quizás vuelva por sus pasos...)

LA BALSA

La balsa
ya está en remanso.

I camina a la deriva,
como un ser aletargado.
(Un soplo de fatalismo
vá del hombre al cielo y al agua).

El viento, solo, la empuja,
la orilla está muy lejana.....
Aprietan las sogas silvestres
la obra muerta de los palos.

El peligro que se aleja
desentumece los brazos:
de tanto mirar el agua
la vista ya se cansa.....

La balsa
ya está en remanso.....

Fugacidad del tiempo

¿Has examinado el valor del tiempo?. Cierto es que no, pues así le dejas alegre pasar hurtado de la hora, que fugitiva y secreta te lleva preciosímo robo. ¿Quién te ha dicho que lo que ya fué, volverá cuando lo hayas menester, si lo llamares?.—Dime: ¿has visto algunas pisadas de los días?. No por cierto; que ellos sólo vuelven la cabeza a reírse y burlarse de los que así los dejaron pasar. Sábete que la muerte y ellos están eslabonados y en una cadena; y que, cuando más caminan los días que van delante de tí, tiran hacia ti y te acercan a la muerte; que quizá la aguardas y es ya llegada, y, según vives antes será pasada que creída. Por necio tengo al que toda la vida se muere de miedo que se ha de morir; y por malo al que vive tan sin miedo della como si no la hubiese; que éste la viene a temer, cuando la padece, y embarazado con el temor, ni halla remedio a la vida ni consuelo a su fin. Cuerdo es sólo el que vive cada día como quien cada día y cada hora puede morir.

QUEVEDO y VILLEGAS.
(Clásico Español)

ME QUEDE PASMADO

Por D. A. del Aguila.

Carlos Linneo, el gran pensador que tantos secretos arrancó a la Naturaleza, escribió este pensamiento: *Conmovido, ví a Dios por detrás cuando pasaba, y me quedé pasmado.*

En los libros de la naturalistas es frecuente encontrar ideas muy interesantes, que instruyen, levantan el carácter y abren a la mente horizontes infinitos en las mansiones de lo Bello.

Un día subí a la cima de *Escalera*—cerca de Tarapoto—en la cordillera oriental—y ví un venado saltar por los peñascos y perderse entre las houdonadas donde duermen las neblinas y cuelgan los torrentes sus cascadas de cristal; los gallinazos se proyectaban como manchas negras, en el cielo azul, y giraban en intrincadas curvas por encima de las tempestades; las *chicharras* silbaban anunciando el verano; los pajarillos de diferentes colores y tamaños volaban y cantaban canciones de amor y otros organismos discurrían por todas partes. Al ver tantos seres que cumplían su misión, impulsados por algo misterioso, comprendí que Dios había pasado por allí,

Bajé hacia los valles, donde ví árboles copudos y flores especiosas. El Sol se miraba en las lagunas azules inmediatas; los vegetales se extremecían a impulsos de las corrientes aéreas que subían de las llanuras de Tarapoto, y dejaban escapar en explosión incontenible las infinitas partículas de aromas de sus flores; más allá los ganados de los pueblos vecinos recorrían las laderas de las colinas; el humo se levantaba en las cabañas en ligeras columnas que luego se esparcían. Y, al atardecer, las Palomas se escondían en los matorrales; las zarras de los vallados juntaban sus foliolas y parecían meditar, quizas si oraban, y, como ya venía la noche, ví a modo de estrellas errantes, bandadas de insectos luminosos, describiendo curvas como cometas diminutas, e irradiaban una luz fosforescente medio azulada, mientras danzaban en el aire: eran los Cocuyos (1); el viento sacudía las frondas de las arboledas produciendo rumores que me decían claramente: Por aquí pasó Dios.

Al dia siguiente continué mi viaje, pasé por *Añuillo* y por *Añallu* y seguí a *Ponaza*, y ví una caída de agua tan cristalina, que caía de una gran altura, rodeada de juncos y cercada de silvestres flores, en cuyas aguas buscan refigerio para el cuerpo los fatigados pasajeros; probé de ella y seguí a *Otanahui*, desde donde contemplé espectáculos más variados y de tonos más subidos, descendí y ví al Otorongo que dormitaba aperezado en la obscuridad del bosque; los monos aturdian las soledades; el Tucán, repetía su canción de amor en que ruega a Dios por el hijo de la selva; las Palmas, con libre y casta desnudez, mostraban las formas esbeltas de sus altivos astiles, y sus penachos se estremecian en una atmósfera de fuego; el Camungny cantaba a lo lejos simulando el bajo de una banda de músicos, los insectos volaban con su run run peculiar, y a poco rato quedé deleitado al oir el fascinante trino del *Piau-*

Cronica Escolar

8 de Octubre y Fiesta de la Raza

Con inusitado entusiasmo se han celebrado estas efemérides en los planteles de enseñanza de la Provincia, de acuerdo a programas especiales.

La Inspección de Enseñanza ha impartido orientaciones oportunamente sobre el particular. La Fiesta de la Raza, por ejemplo, debe tener ya una orientación encuadrada a nuestro momento histórico, es decir debe ser motivo para afianzar más el sentimiento nacionalista y el conocimiento de la realidad racial de nuestro pueblo. Es necesario pensar: ¿qué raza celebramos, nosotros? No cabe duda, pues, que en el Perú está formándose un nuevo espécimen racial, que hará su grandeza.

En la Escuela, desde luego de acuerdo con el grado de estudios de los alumnos, hay que ir haciendo conocer a éstos todos estos problemas, cosa que más tarde, cuando ya hombres, lleven un conocimiento exacto de la realidad de su Patria.

Publicamos en seguida una charla sustentada con ocasión de la Fiesta de la Raza. Y en los números sucesivos de esta Revista iremos publicando otras a juicio de la Redacción.

Charla sobre el descubrimiento de América para niños de tres a siete años en el Jardín de la Infancia Nº 2

Niñitos:

ero, el ruiseñor de la selva. Seguí caminando y cerca de *Shanusi* me detuvo una voz armoniosa que se confundía con el susurrar de la brisa, canto que me atraía porque eran justamente endechas de amor, me acerqué y ví a la musa poética de los salvajes, muy hermosa, de cabellos dorados, adornados con flores de *mururé* y de vainilla; de ojos azules, de talle esbelto y con parte del cuerpo cubierto con flores de *mucura*, de *ipururo* y de *clavo huasca*. Era la *Yacuruna*, que al verme me sonreía y abría los brazos para estrecharme. Entonces, toda la flora tropical produjo un armonioso murmurio como de un pueblo oculto que me decía ¡cuidado¡, que retumbaba en la espesura de los árboles.

Tantas escenas, conmovieron mi corazón, exaltaron mi cerebro y comprendí que Dios había pasado por allí y me quedé pasmado de admiración.

(1).—Los cocuyos, son insectos emblemáticos, dignos del amor de la creación. Para mí el Cocuyo es el símbolo del Maestro, del Institutor que se lanza entre las obscuridades de la ignorancia, con una llama divina en la frente, a catequizar los corazones e iluminar las almas de los desventurados que duermen el sueño del error.

Alguna vez pasaría el Cocuyo sobre las tranquilas aguas de nuestros ríos, en una noche tibia y perfumada; se vió retratado en el espejo, se conoció luminoso y comprendió su misión docente. Pasa por el follaje de las arboledas, como una chispa errante, dejando un rastro luminoso como de una idea que consuela y salva; gusta de las yemas de los tallos; descansa sobre las flores, las imprime el reflejo de su fosforescencia y sorprende en ellas los secretos de su actividad vital.

El Maestro, como el Cocuyo, modesto y humilde, se ofusca con las fiestas y la luz; admira la Naturaleza; sonríe dulcemente y se va a la sombra, donde puede hacer el bien.

-SINFONIA COSMICA-

(Para "TROCHA")

Por P. Gregorio Alonso.

A su Director, Sr. Fco. Izquierdo

¡Llovía!
Las gotas, en su isócrono sonido,
cantaban con monótono latido
su cósmica y pausada sinfonía:
tic...tac...toc...
toc...tic...tac...
cayendo sobre el zinc de mi alquería;
y en hilos de cristal ya diluído
el eco sobre el suelo repetía...

ploc...plic...plac...
plic...plac...ploc...!

—

El viento,
filtrándose a través del emponado,
hacía titilar de uno a otro lado
la llama del farol en mi aposento;
y al paso entre los vanos, con su acento
histérico, lloraba porfiado...

Como Uds. saben nosotros vivimos en el Perú, pero el Perú está situado en una tierra muy grande que se llama América: esta tierra ésta rodeada de mar por todas partes. Uds. ven ahora hombres y mujeres blancos y con vestidos elegantes, pero hace muchísimos años no había blancos en América, todos eran indios; los blancos vivían al otro lado del mar y como el mar es muy grande no se puede ver lo que hay al otro lado. Estos blancos vivían en una tierra también grande que se llama Europa y allí está España, donde viven los españoles. ¿Uds. conocen a algún español?.

Los blancos, por un camino que tenían, traían a su casa, pimienta, canela, clavo de olor, sedas, etc. pero en una guerra que tuvieron, perdieron, y entonces sus enemigos les cerraron el camino y ya no tenían por don de acarrear la pimienta, ni el clavo de olor, ni la canela, ni las sedas, ni la nuez moscada, entonces pensaron en descubrir otro camino. Uno de estos que pensó en descubrir otro camino se llama Cristobal Colón, pero era muy pobre, no tenía dinero para hacer el viaje, entonces pidió ayuda a los mas ricos que eran los reyes de las naciones de los blancos, ninguno quiso ayudarle, entonces se fué a España, allí tampoco encontró ayuda, y ya iba a regresar, cuando llegó a un convento a pedir un cuarto donde dormir. Conversó con los padres y uno de ellos era confesor de la Reina, que se llamaba Isabel, era la Reina de España, este Padrecito le ofreció a Cristobal Colón hablar con la Reina cuando fuera a confesarse, y así sucedió, el Padre convenció a la Reina y ella dió dinero a Colón, compró tres buques que se llamaron «La Pinta», «La Niña» y la «Santa María» en estos buques se embarcó mucha gente para viajar con Colón. Un día salieron de España y navegaron muchos, muchos días sin ver tierra, solo veían mar, entonces los tripulantes se asustaron y quisieron regresar pero Colón los convenció; pero como no veían tierra se volvieron a asustar y quisieron matar a Cristobal Colón, si no regresaban, entonces Colón les dijo: Si dentro de tres días no llegamos a tierra regresamos a España; al tercer día uno de los centinelas gritó; «Tierra, Tierra, había visto un punto oscuro, siguieron navegando y llegaron a una isla. Esta isla era la isla de Guanahaní, así la llamaban los indios de América, pero Cristobal Colón la bautizó con el nombre de San Salvador, porque le había salvado. ¿No recuerdan Uds que los tripulantes querían matar a Colón si no encontraban tierra? Colón salió de su buque y bajó a la isla y la tomó en nombre de la Reina Isabel de España, porque ella le dió el dinero. Colón regresó a España y contó a la Reina que había descubierto el camino para traer la pimienta, canela, etc. porque América es rica y Colón creyó que era la India, que es el país de donde traían esas cosas.

Después Colón hizo tres viajes más ayudado por la Reina Isabel; vinieron mas españoles que conocieron a los indios y los indios a ellos y todos creían que era el nuevo camino, pero no fué así era la América, que la descubrieron el 12 de octubre de 1492, hace muchísimos años, cuando el centinela gritó: ¡Tierra, Tierra!

ISABEL L. AGUILAR.

fiii...fiiii...fiiiii
shiiiu ..shiiiiu...shiiiiiu.
que afuera el arbolado
volvía a trasmitir como un lamento:
uiii...uiiiii...uiiiiii...
fiiiiu...fiiiiiu...fiiiiiu...

—

Temblando
de frío y soledad en la negrura
nocturna...me invadía la amargura
mortal, que sin saber por qué, ni cuándo,
venía acibarando
mi vida de recluso en la espesura
del bosque- donde hastiado ya del ruido
urbano-construí mi humilde nido.

—

Seguía
la lluvia su canción exasperante;
y el viento, su silbido penetrante
en torno a mi alquería;
plic...plac...ploc...
iiiiu...iiiiiu...iiiiiiu...
y a su compás latía
también mi corazón a cada instante:
toc.. toc...tac...
¡lo mismo que un reloj!

—

Y frío
sentía con el viento que silbaba,
colándose en el cuarto donde estaba
a solas con mi humor harto sombrío.
De pronto...allá en el río
que el frente de mi chacra acariciaba,
parécame escuchar el golpe seco
de un remo sobre el agua, haciendo eco
al ritmo de la lluvia golpeando,
que sigue sobre el suelo golpeando:
ploc...plac...plac...
cantaba la gotera;
pli ...plac...ploc..
el remo coreaba en la ribera:
y al viento sibilante:
iiiio...iiiio...iiiiio...
responde, como un eco...el navegante:
¡auxilio.. auxilio...auxilio...!

—

Corriendo
diríjome hacía el puerto; y en la orilla,
prendida de una rama, una chiquilla
se estaba de las aguas defendiendo,
con una de las manos sosteniendo
su cuerpo, mientras puesta otra en la quilla
sostiene su canoa volteada
que trata de arrastrar la turbonada

—

Suspira
volviendo en sí la joven; y musita
sin duda una oración la pobrecita
que tímida me mira.
— ¿Su nombre? — la pregunto.
— Edelmira!
— ¿Con quién hacía el viaje?
— Yo solita.
— ¿A dó se dirigía?
— Ni yo misma sabría
decir cuál es mi rumbo..¡navegaba
huyendo del vacío que me ahogaba ..!
— ¿Tan joven y aburrida?
— ¡Son cosas de la vida!

—

Afuera
La lluvia con el viento
seguían su canción; pero su acento
al mismo ya no era:
¡Tenía compañera...
y estaba el corazón ya más contento!
plic ..plic...plic...
El agua sonreía:
iiiii...iiiiii...iiiii...
el viento coreaba;
y yo, que los latidos escuchaba
del tierno corazón que me decía:
Tic...tic...tic...
así lo interpretaba:
— ¿Me quieres, vida mía?
shiii...shiiii...shiiii...
cantaba alegre el viento.
— Ninguno hay en tu vida, más que yo...?
ploc...ploc...ploc...
negaba el aguacero con su acento;
y lleno de contento
cantó mi corazón:
toc...toc...toc...
La luz de la alborada al otro día
alumbra con sus ténues resplandores
La cósmica armonía
que el dulce Amor forjó de dos amores.

MAESTRO AMAZONICO:

"Trocha" es tuya. Acógela con cariño y ayúdala a vivir.

VITRINA BIBLIOGRAFICA

Libros, Revistas, Periódicos

"Las baladas de Gastón Figueira"—**Cabaut y Cía—Buenos Aires—París.**—Con amable dedicatoria hemos recibido este minúsculo, pero precioso libro del gran poeta uruguayo—Gastón Figueira ha tenido la gentileza de enviarnos desde Montevideo.—Figueira es uno de los más grandes poetas del mundo hispanoamericano, quien en la mayoría de sus composiciones vá al alma del niño. Todos hemos leído con deleite muchas de sus poesias en los libros de Lectura, en las Revistas Infantiles.—Figueira, pues, es por excelencia, el poeta de los niños.—Qué bello título: ¡Poeta de los niños!.

Fecundo lírida, Gastón Figueira, poeta multiforme y uno de los más inquietos que ha producido América. Un día encierra en versos alados el paisaje e idiosincracia del Brasil, para cantar luego cosas y modalidades del Uruguay o de otro país sudamericano, o bien aprisiona en lindísimas baladas motivos eternos, universales, todo el anhelo humano.

Uno de sus mejores libros es «En el Templo de la Noche»

Agradecemos sinceramente el envío del gran poeta, que para nosotros constituye un regalo de inapreciable valor.

"Actividad Femenina".—"El Problema Educacional". "Historia de los Jardines de la Infancia".—"La Educación del Niño".—Por Elvira García y García.

También de la misma Dirección de Propaganda e Informaciones del Ministerio de Gobierno hemos recibido estos libros de la notable educadora peruana.

Elvira García y García, como todos sabemos, es uno de nuestros más positivos valores femeninos. Toda su vida con vocación y cariño, la ha dedicado a la enseñanza. Eximia educadora, pedagoga de talento. Sus múltiples ensayos y libros sirven ahora como fuentes de consulta.

Elvira García merece todo nuestro respeto y veneración.

"El Departamento de Amazonas" (Algunas observaciones médico-sociales). Por el Dr. Maxime Kuczynski-Godard, Supervisor Sanitario General del Oriente.

El Dr. Kuczynski ha tenido la gentileza de obsequiarnos un ejemplar de esta valiosísima obra suya. Para nosotros constituye un aporte definitivo al conocimiento de la realidad médico-social del Departamento de Amazonas, importante circunscripción de la Patria. Con certera visión, el Dr. Kuczyinski, va enfocando no sólo problemas que atañen a su profesión, sino que ahonda en el aspecto social, idiosincratico, racial, etc. de los pueblos que va visitando. No se le escapa al Dr, Kuczynski ni el más leve detalle; como por un kaleidescopio va desfilando al través del libro el departamento de Amazonas, con sus gentes, sus pueblos pintorescos, sus enfermedades, etc.

Hermosas vistas ilustran el libro profusamente.

Admirable en el Dr. Kuczinski el poder de captación y de observación de los ambientes por donde pasa. No cabe duda que el Dr. Kuzcinski, desde el alto cargo que desempeña, viene realizando una labor de verdadero científico y agradecemos en él, sobre todo, el cariño que demuestra por estas tierras peruanas.

Esperamos, en consecuencia, de su gran capacidad, de su reconocido dinamismo y de su buena voluntad de trabajar otras obras qne enfoquen, como él sabe hacerlo, nuestra realidad médico-social de la región amazónica.

La labor que viene realizando el Dr. Kuczynski en el Perú es digna de todo aplauso y encomio.

"Arriba"—Lecturas Peruanas. Por Luis Lama.—De la Dirección de Propaganda e Informaciones del Ministerio de Gobierno hemos recibido este libro, que es un conjunto de relatos y descripciones de los hechos más resaltantes y que más han beneficiado a la Humanidad, así como de biografías de hombres que se han distinguido por el trabajo y y por su genio. Es un libro de magnífica presentación, con numerosos grabados.

Está autorizado por el Ministerio de Educación Pública.

«Arriba» llena una necesidad sentida en el ambiente educacional del país.

Precio: $ 3.00.—Imprenta «Minerva»—Sagástegui 667—677—Lima,

"La Crónica"—Agradecemos al señor Rafael Larco Herrera el envio de su prestigioso periódico a las escuelas de esta región. El ilustre hombre público y filántropo no descansa en su noble afán de pionner de la cultura nacional. El País le debe mucho y está muy agradeeido.

TROCHA

SUPLEMENTO INFANTIL

AÑO I * Iquitos, 30 de Octubre de 1941 * No. 2

EL ARBOL

La inmensa utilidad del árbol se halla condensada en estos dos extremos: Cuando el hombre nace es recibido en una cuna de madera al arrullo dulce de su madre, de la Vida, del Sol, del Viento, y cuando muere, también es recogido en otra cuna de madera, el ataud, por la Noche, que lo lleva en sus brazos, envuelto en el más riguroso silencio y luto, camino de la insondable Eternidad...

Un árbol en el desierto es la sonrisa de la vida en un paisaje de muerte y de desolación.

Un árbol es como una caja de músicas y de aromas.

La puna es triste, porque apenas tiene pajonales amarillos y uno que otro arbusto que llora su soledad y abandono. No tiene pájaros.

Un árbol en el camino es el mejor amparo para el viajero en momentos de tempestad o de calor que abrasa.

Los valles son alegres, porque tienen frondas y ríos, flores, frutos y pájaros... Los valles son los rincones más deliciosos de la Tierra, porque tienen árboles!.

Un árbol en el patio de una casa es el mejor adorno, así como un niño en el hogar es la alegria.

El palo fué la primera defensa del hombre primitivo; un árbol su primer refugio.

En un madero murió Cristo en el Gólgota. En un madero, pues, la Humanidad sacrificó su más caro ideal.

Hasta en la escarpa desolada del Ande, surge, de repente, la esperanza de un cactus en flor, que es fiesta para los ojos y el alma.

Y en los arenales de la Costa los verdes oasis.

Qué hermoso es contemplar un naranjo en flor en la Selva.

Un chirimoyo o duraznero en la Sierra!.

Qué bello, en una hacienda de la Amazonía, un caimito cargado de frutos maduros que al crepúsculo parecen de oro.

En las grandes ciudades, llenas de humo y de tráfico, una avenida o una alameda es el mejor regalo para los pulmones y el mejor remanso de paz y de tranquilidad.

¿Y las flores?. Claveles, pensamientos, rosas, orquídeas!. Lo mas encantador y bello del mundo!. Un manojo de flores recién cogidas es todo el Cielo y la Tierra, todo el candor de los ojos de los niños y la luz de las estrellas primeras!.

El árbol dió su madero a los hombres para cruzar los ríos y los mares. Para hacer su choza. Para hacer sus muebles. Para hacer el fuego amigo, que calienta en el frío y alumbra en las tinieblas de la Noche.

El árbol dá la celulosa para fabricar el papel en que se eterniza el pensamiento. Los libros de la antigüedad han llegado a nosotros porque fueron escritos en el papirol.

El árbol no sólo es útil al hombre, sino también a los animales; el ofidio, el tigre, hacen su morada en sus aletas, el pájaro en sus ramas.

¿No habéis visto un nido de barro y pajas, balanceándose en la rama de un árbol alto?. Es el mejor poema!

El árbol brindó al hombre su primer alimento con sus frutos y raíces y sigue brin-

dándole y lo seguirá por todos los siglos.

Un palo apoya la vida del anciano; le ayuda a vencer el trayecto que le falta en el va llede su existencia.

Hay árboles misteriosos, que el pueblo los aureola de leyenda. «Arboles que llueven», que cantan o lloran al viento, o de fina sensibilidad, que al paso del hombre apagan sus hojas y flores.

Al «hitil», por ejemplo, hay que saludarle como a una persona, porque de lo contrario nos quema el cuerpo.

La hoja o la corteza de un árbol, o una soga, con sus cualidades medicinales, curó la primera enfermedad del hombre.

Las fiebres de la esposa del Virrey Conde de Chinchón, fueron curadas por la corteza de un árbol. ¿Sabéis que árbol?—La quina.

Hay árboles que nos proporcionan maravillosos tintes. En la Sierra los indios tiñen sus ponchos y vestidos con la corteza y hojas del nogal, así como con las del tayo y los nativos de la Selva Amazónica, con la «llangua», el añil vegetal.

El árbol es la despensa del hombre; para todas sus necesidades fundamentales a él acude.

El carbón de piedra, también procede del árbol.

El hombre sin el árbol no tiene razón de ser: no podría existir en la Tierra.

Los maestros peruanos, con sus alumnos, deben sembrar árboles en las plazuelas de los pueblos donde trabajan y en las huertas o jardines de sus escuelas: en la Costa, el Algarrobo; en la Sierra, el Eucalipto o el Nogal y en la Selva, el Caucho, el árbol de más leyenda en el Mundo y bailar alrededor de ellos la ronda de su gratitud y de su alegría.

F. Izquierdo Rios.

El Arboliro

(Ambiente de Sierra)

En el Día del Arbol,
yo he sembrado
este arbolito
tan bonito!

Es un alamito!

Lleno de vida,
quién creyera!
Hoy es el adorno
de la plazuela
y el mejor recuerdo
de la escuela .....

F. Izquierdo Ríos.

La canción del árbol muerto

Lluvia fina.....Día sombrío,
Misterio y Soledad...
Gritando vá el río
por el cañaveral.....

En el camino oscuro
un árbol seco, sin hojas,
con ramas mudosas,
llora su emoción blanca....

Un pajarillo allí canta
la elegía del árbol muerto!
¡Qué buen amigo!
¡No olvida al que en otro tiempo
en sus ramas le dió abrigo!

F. Izquierdo Ríos.

El Indio Lamisto

(De Ruperto Izquierdo, normalista amazónico)

EN EL DIA DE LA RAZA

Fra fra frá..... fra fra frá....
Con quejas ginetas de viento
galopante desde Oriente,
de su «rondadora» en el lamento
se anuncia al indio jadeante.....

Teñidos de tantos soles,
que le han dejado por sombrero
un horizonte de arreboles,
se anuncia el indio carguero. ....

Bajo el pesado fardo
de ladridos de tantas hambres
y en sus cabellos el aire
enredado y silbando quedo,
se anuncia el indio explotado.

TEATRO ESCOLAR

"EL ARBOL"

(Diálogo)

Escribe: Juan Ramírez Ríos.

Decorado: Una calle del lugar.

(Pancho y Vico se juntan, camino a la Escuela: Vico lleva un arbolito y un machete en la mano)

Pancho.—Hola Vico, ¿vas a la escuela?
Vico.— Sí, cholo, ¿y tu?
P.....Yo también, no ves que voy uniformado para la actuación?
V..... ..Si, pero no llevas la plantita que nos dijo el maestro para sembrar en el patio de la Escuela.
P.....No, pero en cambio voy listo a repetir el cuento «El Arbol», que nos enseñó el año pasado y que bien lo recuerdo.
V.....¡Hummm!...yo ya no podría repetirlo, porque me olvidé completamente, pero en cambio sé una bonita poesía que dice:

«JUNTO AL ARBOL»

Al pie de tu rica fronda
sombreada por tus ramas
y aromada con tus flores,
posado estoy arbolito:
Arbolito de mi tierra.

—

He venido placentero
a ofrecerte en este día
la ofrenda de gratitud,
con que hoy te celebramos,
Arbolito de mi tierra.

P.....¿Nada más?
V .....Sigue, pero ya no recuerdo lo restante. - Oye, en cambio, quieres decir tú el cuentecito ése para acordarme de él?
P.....Con mucho gusto cholito, y procura corregirme si alguna cosa digo mal.
V.....Ya, empieza pues.
(Vico deposita el árbol y el machete en un ángulo del escenario, y los dos se sientan al centro de él, frente al público).

P.—«Dice que cierta vez dos niños fuéron de paseo por el bosque llevando su merienda, y armados de palas y machetes.—Estaban así pasando por las aletas de un frondoso shimbillo, cuando éste les dijo: «Eh, niños, ¿a donde van?»....
V – ¡Ja, ja, ja....¿hablaba el árbol?
P.—Pero hombre, ¿no estás oyendo que es cuento, y que en los cuentos se acostumbran estas cosas?
V.—Ah, cierto, otro día también en un cuento nos dijo el maestro que hab' un buey. Sigue pues.
P.—Bueno. Los niños naturalmente se asustaron al principio, pero luego, recobrando su calma, contestaron al árbol: «Vamos por el bosque a distraernos con el correr de los manantiales, al canto de las aves y la veloz huída de las asustadas liebres»...
«Oh, dijo el árbol, cosas de niños tontos: es mejor que se distraigan en algo útil para ustedes mismos, y que bien puede suceder que regresen a sus casas con bastante dinero.....¿Aceptarían una propuesta mía?-»
-- «Si, contestaron a una voz los niños».
«Pues, continuó el árbol, han de saber ustedes que hace muchos años, este bosque era una gran ciudad, donde la gente vivía muy tranquila, trabajando en muchas industrias, pero un día, tuvieron noticias de que una banda de ladrones se acercaba al pueblo con el objeto de saquearlo, matando a todos sus habitantes; y como estos no tenían armas para defenderse, y como aún no existía la guardia civil, pensaron todos en huir para no caer en manos de aquellos bandidos, y como algunos tenían

LA VUELTA A LA TIERRA PRODIGA

(Motivo regional)

—Pablo era un muchacho robusto y fuerte. Vivía con sus jóvenes padres en la isla de Muyuy, en un lugar llamado Rumusapa. Concurría a una escuela mixta, a media hora de surcada en canoa, de su puesto. Los días lluviosos pasaba en su *tambo*, junto con sus padres, bebiendo *masato* y durmiendo, a la vez. Un sábado u otro ayudábalos en las faenas agrícolas, pues, era muy puntual en asistir a la escuela en la medida de lo posible.

Terminó, así, su Tercer Año de Primaria, y, entonces, se creyó letrado

---

mucho dinero en metálico, pues tampoco se conocían los cheques de hoy, empezaron a ocultarlos en diferentes sitios. Uno de ellos trajo su dinero metido en un gran cántaro de barro, a enterrarlo en este mismo lugar que ocupo, y arrancándome de otro sitio, pues aún era yo muy pequeñito, me sembró para servirle de referencia cuando vuelva alguna vez, hecho lo cual se fugó junto con los demás del pueblo, sin haber vuelto más por estos lugares.

Yo he crecido desde entonces fuerte y robusto, y como me ven, estoy ya bastante grande y he pensado en ustedes, al verlos, para decirles que cavando en mi base, saquen ese dinero y se lo lleven, porque a decir verdad, algunas veces siento que me mortifica y estorba al crecimiento y expansión de mis raíces. Ahora contéstenme: ¿sacarán el dinero?»

V.—Já, de seguro les engañó, dí?.....Yo no le hacía caso....

P.—Ya, pues, déjame terminar porque te advierto que si me interrumpes de nuevo, dejaré de contarte.

V.—Bueno cholo, te prometo no volver a molestarte, continúa.

P—«Aceptado». —contestaron los niños, y empezaron en seguida a cavar bajo las raíces del árbol, turnándose en la tarea.

Cuando ya trabajaron bastante rato, el árbol les dijo muy grave:—Tal vez sea que el botijo se haya profundizado con el tiempo, cavad aún, y para que se ponga suave la tierra, uno de vosotros que vaya remojándolo trayendo agua del manantial que corre cerca de aquí.

Hicieron así los obedientes niños, más, como tampoco encontraron nada al cabo de otro buen momento de cavar, el árbol les volvió a decir: Queridos niños, no cavéis más, volved a acomodar la tierra hasta cubrir de nuevo mis raíces y regresad satisfechos a vuestros hogares, pues lo que habéis hecho, no es sinó una buena acción en mi favor, porque debido a la sequedad y dureza del terreno, hace tiempo que no podía dar frutos. Más ahora, con el socorro que me habéis proporcionado, remojando mis raíces y removiendo la tierra, fructificaré, y en el próximo otoño, volved a este mismo sitio a arrancar de mis ramas los dulces y sabrosos frutos que os prometo producir para vuestra regalía».

V.—¿Ya ves? —Que calientes se habrán regresado esos niños tontos, di Pancho?

P.—Como tontos.....Complacidos se habrán ido de haber realizado una buena acción en favor de un árbol, que como nos dice siempre el maestro, son seres que sienten y viven como nosotros. Pero ya es hora de ir al Colegio, y vamos pronto.

V.—De veras cholito, vamos pues, y gracias por el cuento y la lección que me has dado.

(Vico coge los artículos que trajo, hacen una venia al público, y luego mutis por el centro.)

....

TELÓN RÁPIDO.

entre todos los de su casa y los vecinos del lugar. Su vida en la chacra, por eso, estaba demás. Porque él, Pablo, podía abrirse campo en la ciudad, en otras actividades mejores que las de la *chacra*.

No. Decididamente, no debía quedarse un día más en aquel lugar. Abandonaría su *poroto pangu*, su *poroto shirumbi*, su *rumu pangu* con *uchu yacu*, su *masato*, su *chapu*, sus *asados* y *maduros*, su *timbuchi* y *mitayos pangushcas*, para ir a deleitarse en la ciudad comiendo jamones pura grasa, carnes pura manteca, fritos de lo mejor y leche en vez de *plantano api*. El, un muchacho con Tercer Año, merecía gozar de la civilización que brinda la ciudad.

Comunicó su resolución a sus padres y ni los consejos de éstos ni los ruegos hiciéronle desistir. Por eso, una mañana lluviosa y fría, entre el llanto y las lágrimas, despedía a queridos *jóvenes* en el puerto.

—Ay, hijito, la ciudad. Segurito te va a malograr,—decíale su madre. Y Pablo, sordo a todo se marchó. Una canoíta liviana y de medio uso se deslizaba río abajo, impulsada por la corriente. Un muchacho iba en ella: Pablo. Marchaba hacia la civilización ansiada.

La ciudad le recibió como recibe el mar a una gota de agua, o como un granero recibe a un grano de arroz. Y Pablo vio en seguida que. si no se movía rápido tendría que robar o pedir limosna. Lo primero significaba la cárcel, y él la tenía mucho miedo. Lo segundo era una vergüenza. Nadie daría limosna a un mozo sano y fuerte, Y optó por buscar trabajo.

Una empresa comercial en formación ocupaba jovencitos. Pablo fué peón en ella ganando 80 centavos diarios. Y con 80 centavos tenía que comer, vestirse, pagar casa y lavado de ropa. Le pareció todo ésto un crimen de la ciudad. Resolvió pues, cambiar de ocupación. Cargaría bultos a la espalda. Sería mejor. Por eso, un día fué *pretinero*.

Su nueva ocupación, sin embargo, no le compensó las pérdidas anteriores. Por otra parte, Pablo advirtió que en la ciudad nadie le daba nada gratis. Al contrario, escandalizado vio como un vaso de masato-la cuarta parte de un tazón que en la chacra le daban gratis-valía en la ciudad *medio*, y que dos *maduros*,—la octava parte de un *gajo*--valían un real.

Comprendió entonces en toda magnitud que, el crimen de la ciudad era nada comparado con el crimen de esa sociedad egoista, que sólo pensaba en su propio bienestar aunque los demás estuvieran muriéndose de necesidad.

El, que había tenido todo lo que la chacra le producía, y que había ido a la ciudad para abrirse campo, no había probado, hasta ese momento, ni siquiera las frituras con que había soñado. Y en un arranque de amarga queja resolvió volver a la chacra, donde sus padres; a esa tierra que todo le había dado con, relativamente, poco esfuerzo. Por eso, desde aquel día trabajó sin descanso. Compró un hacha, un machete para *rozos* y otro para *desyerbes*; un cuchillo, una lampa, y una buena pretina. Con estas herramientas en su poder, viró un día la proa de su canoa con rumbo a Rumusapa.

—Hijo; Pablito, ¿no te ha tratado bien la ciudad?—le preguntó su madre apenas le vió. Y Pablo sin poder disimular su encono, toda la amargura de su alma, contestó. —No mamita. La ciudad no vale nada. Ahí todos se disputan codiciosamente el dinero y sólo

Del hermoso librito "Los Baladas", que nos ha enviado su autor, el gran poeta uruguayo Gastón Figueira, regalamos a nuestros niños la siguiente bellísima composición.

BALADA DE LA VOZ DE LOS NIÑOS

Si algun día hablara Dios
como la voz de los niños
habría de ser su voz.

¡Rondas alegres y frescas
de los niños, claras rondas
que dicen a los poetas!:

"¡Solitarios, solitarios,
abrid de nuevo a la vida
vuestro corazón amargo!"

"Pues la vida os quiere bien
y aun guarda para vosotros
cálices llenos de miel".

(Si algun día hablara Dios,
como la voz de los niños
habría de ser su voz.)

"Solitarios, solitarios,
volved de nuevo a la vida,
volved a vuestros hermanos!"

"Amadlo todo en la tierra,
porque todo, siendo amado,
tiene bondad y belleza".

Si algun día hablara Dios,
como la voz de los niños
habría de ser su voz.

GASTON FIGUEIRA.

CHARADA

Nota musical mi primera
con la cuarta, héroe de Ayacucho;
prima, tres, cuarta en falda de la montaña:
símbolo de la patria sin la primera,
y la todo ocupación femenina.

Solución en el número próximo

Problemas para ejercitar las células cerebrales

1.— Componer el nombre de un ambicioso aventurero, que en breve será un notable hombre, con las siguientes letras:

a, c, d, e, f, i, ll, n, o, r, s,

2.—¿En qué se aparece una huerta a los pies?

3.—¿Cuál es aquel personaje célebre, cuyo nombre dividido en dos, una parte corresponde a un río de la región y la otra, a una fiera?

4.—¿Cuál es aquel animal cuyo nombre se escribe sin letras?

Respuestas en el número próximo

Charada del número anterior: Cepillo

Respuestas a los problemas

1.—Asistir a la escuela con todas sus herramientas de trabajo.

2.—La tapa de los sesos.

3.—Sobre la planta de los pies.

TRABA LENGUA

Catedrático, yo que te encatedratiqué quién te desencatedraticará.
El catedrático que te desencatedraticare buen desencatedraticador será

el dinero. Nadie piensa en el prójimo. Por eso he venido. Porque nuestra chacra es mucho mejor, mil veces mejor.....

Desde el día siguiente, Pablo ayudó con todo empeño a su padre en las faenas chacareras. Rozó; cortó; juntó. Abrió el seno de la tierra y sembró. Y la tierra, cual madre pródiga y cariñosa le entregó su seno virgen y le compensó non creces, brindándole los mejores frutos.....

Julio C. de Pina i Peñi

LA PALABRA TECNICA

Hace poco, hablando con un amigo y removiendo recuerdos, me refirió cierta anécdota que la cuento tal como me la contó. El hecho, verídico en todas sus partes, ocurrió allá en los primeros años de la fundación del Colegio Nacional de esta ciudad.

Nos induce a escribirla el singular carácter humorístico de la anécdota, sin que sea nuestro propósito ofender a nadie, pues, viven aún los protagonistas.

.....

Dictaba la asignatura de Literatura Castellana cierto joven intelectual loretano cuyo nombre, desde aquel tiempo yá, estaba rodeado de una aureola de prestigio en el periodismo local.

El citado profesor, refiéreme el amigo, -que también era colegial en aquel entonces-- trataba con cierta franqueza, algo ruda, a los alumnos; trato muy distinto por cierto del que eran objeto de parte de los demás profesores.

Un día, durante la clase, creyendo sin duda interesar a los alumnos por la literatura, les habló de una composición, que estaba escribiendo él, sobre los muertos.

Refirioles a la ligera la trama de su escrito, muy bella por supuesto, y, al terminar, les dijo:

—Yó quisiera encontrar una palabra técnica que pudiese reemplazar a cementerio. A ver, muchachos, talvéz alguno de ustedes puede encontrarla.

Apenas terminó de hablar llovieron las respuestas. Una tras otra fueron dándolas.

Yo señor.....Campo Santo.
No me agrada.
Señor.....La casa del Silencio.
No me agrada.
Señor profesor.....El rincón de Paz.
No me agrada.
La Ultima Morada.....Señor.
No me agrada.

Y así, los alumnos, unos tras otros, siguieron dando respuestas y el Profesor, invariablemente, repetía: «No me agrada».

Por último, uno muy palomilla, se puso de pié y dijo:

Permiso, señor, encontre la PALABRA TECNICA.

Magnífico. ¿Cuál es?.... Dígala.

El alumno, con el aire más inocente, dijo:

EL PAIS DL LOS CALVOS .....Señor.

Teobaldo Medina.

Trabajas demasiado – le decía su esposa a Tomás A. Edison una tarde de verano al regresar él a su casa.—¿Por qué no tomas unas vacaciones?.

—Pero es que no sé donde ir— se excusó Edison.

—Pues elige el punto de la tierra donde más te gustaría estar y vete allí.

—Esta bién—le prometió—mañana mismo me pongo en camino.

Y a la mañana siguiente volvió a su laboratorio.

–The Christian Science Monitor–
(De "Selecciones")

EL NIÑO LISTO

—Papá, ¿cuál es la ley de la gravedad?
--No se hijito --En el tiempo que llevo de Diputado no se ha aprobado esa ley.

El profesor hace preguntas sobre Castellano a un alumno, el que no sabe nada y no contesta a ninguna de ellas.– Entonces irónicamente el profesor le pregunta:-- ¿ Y ahora que nota quieres que te ponga?

El alumno muy serio e inocentón.--Veinte...Señor.

Lea Ud. "JUVENTUD"

El semanario–Revista de mayor circulación en el Departamento

Noticias de palpitante actualidad
Leyendas y tradiciones del lugar
Arte — Ciencias — Letras

Dirección y Administración:
Girón Lima No. 195.
IQUITOS—PERÚ

La Fiesta del Arbol

Por indicacióu del señor Inspector de Enseñanza, el día de hoy, se ha llevado a cabo en todos los planteles de enseñanza diversas actuaciones cón motivo de esta efemérides.

Esta importante y simpática fiesta, tiene por objeto despertar en los niños, el amor a las plantas y rendirle culto como gratitud, por los múltiples beneficios que nos prestan.

En efecto, el árbol modera el clima en los lugares más tórridos, disminuye la intensidad de los rayos solares, regula el calor de las nubes, depura el ambiente, defiende nuestros sembríos de los efectos de los vientos fuertes, nos proporciona: sombra, combustible, alimento, vestidos, papel, tintas, esencias, material para casas y muebles, es la belleza de las ciudades, la inspiración de los poetas, sirve de abono a la tierra y en fin de él aprovechamos todas sus partes: raiz, tallo, hojas, flores y frutos.

Razón por la cual, todos los gobiernos lo protejen y han dictado reglamentaciones especiales para su conservación, porque la agricultura es la base principal para el progreso y la riqueza de los pueblos y es por esto, que la pedagogía nos indica que desde pequeños debemos inculcar a los niños, el amor a la Naturaleza.

Nosotros más que nadie, ya que somos de esta importante región exhuberante, tenemos la sagrada obligación de velar por ellos, haciendo de Loreto un inmenso campo de cultivo, a fin de cumplir aquella profecía que dice: "que Loreto será la despensa de la humanidad".

Niños: con el corazón en la mano y llenos de fé inquebrantable, hagamos promesa en este dia, de cultivar, cuidar y sentir el más arraigado amor a los árboles.

GRACIELA VERGARA.

El árbol del pan

En los solares ó en las huertas de la Selva surge, inconfundible, un árbol extraño, el «Pan del Arbol», como en la región lo llaman.

Un árbol de hojas anchas y muy verdes y de frutos abultados, redondos, en cuyas ramas gruesas el viento, de tiempo en tiempo, estrella su cólera.

Solitario, a veces, parece llorar recóndita pena junto a la casa abandonada de un solar...

—La pena del pobre!.

A veces, cuando menuda lluvia cae y el día es sombrío, con gallinazos en sus ramas, íntima tristeza veo en él temblar.

—La tristeza del pobre!.

Así como en el misterio de las lunas nuevas, que ponen su fulgor en sus ramas gruesas.

Pero, bendito el árbol que calma el hambre del pobre!. ¡Bendito mil veces el Arbol del Pan!.

Francisco Izquierdo Ríos.

El Sapito Glo...Glo...Glo...

(De José S. Tallón, poeta argentino)

Nadie sabe donde vive.
Nadie en la casa lo vió.
Pero todos escuchamos
al sapito: glo.....glo.....glo.....

¿Vivirá en la chimenea?
¿Dónde diablos se escondió?
¿Dónde canta cuando llueve,
el sapito Glo-Glo-Gló?
¿Vive, acaso, en la azotea?
¿Se ha metido en un rincón?
¿Está abajo de la cama?
¿Vive oculto en una flor?

Nadie sabe dónde vive.
Nadie en la casa lo vió.
Pero todos escuchamos
cuando llueve: glo...glo...glo.



QUEDAN PARA EL PROXIMO NUMERO

IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA, LUIS A. VELÁSQUEZ. LA VOLUNTAD Y EL CARÁCTER, JOSÉ SAN MARTÍN NEVES. EL EXODO DE LOS HABITANTES RURALES A LA CIUDAD Y EL PELIGRO ECONÓMICO QUE ENCIERRA, ARTIDORO DE PINA PEÑA. JUNTO AL ÁRBOL, JUAN RAMÍREZ RÍOS. EL POETA Y SU ALUMNO, DANIEL GUZMÁN CEPEDA. EL LEÓN Y EL NIÑO, CLOTILDE V. DE BARCO. A MI BANDERA, ALBERTO RENGIFO. UNA BUENA ACCIÓN, JULIO G. VERGARA. ALGO MÁS QUE DEBE HACERSE POR LOS MAESTROS PARTICULARES, MANUEL ALVAREZ VÁSQUEZ. EL AYAMAMAN, JUANA UBILLUZ DE PALACIOS. EL RUEGO DEL LIBRO, CLOTILDE V. DE BARCO.



Nuestros Agentes y Corresponsales:

Yurimaguas.—Pedro del Castillo Ríos
Contamana. Nicolás Ríos Rojas
Tarapoto.—Julián T. Quevedo Díaz
Lamas.—Miguel Dávila
Saposoa.—Nicolás Mori Reátegui
Bellavista.—Mariano Santillán
Moyobamba.—Hildebrando Izquierdo Ríos
Rioja.—Manuel del Aguila Velásquez
Chachapoyas—Hortensio López Jiménez
Cajamarca.—Daniel Centurión Cueva
Chiclayo.—Miguel Chuquisengo Ramírez
Lima.—Emilia Barcia Bonifatty. Jardín de la Infancia No. 1. José Díaz 452

PAGO DE SUSCRIPCION POR GIRO POSTAL

PRECIO: 0.60 CTVS.

PORTADA.—El trochero, abriéndose paso a través de la Selva, con machete.

Dibujo de la Normalista señora Juana Ubilluz de Palacios. Toda una artista.

Madera de J. Eléspuru, artista amazónico de grandes quilates.

IMPRENTA «LA HORMIGA».—IQUITOS (PERÚ)—JIRÓN LIMA NOS. 181-183